

Sistematización de experiencias **2012 - 2013**



Ministerio de Desarrollo Social de la Nación

Ministra: **Alicia Kirchner**

Jefa de Gabinete: **María Cecilia Velázquez**

Secretaria de Organización y Comunicación Comunitaria: **Inés del Carmen Páez D'Alessandro**

Secretario de Coordinación y Monitoreo Institucional: **Carlos Castagneto**

Subsecretario Unidad Ejecutora de Ingreso Social con Trabajo: **José Citrino**

Ministerio De Educación de La Nación

Ministro: **Alberto Sileoni**

Jefe de Gabinete: **Pablo Urquiza**

Secretario de Educación: **Jaime Perczyk**

Directora Ejecutiva del Instituto Nacional de Formación Docente: **Verónica Piovani**

Universidad Nacional de Quilmes

Rector: **Mario Lozano**

Vicerrector: **Alejandro Villar**

Secretario de Extensión Universitaria: **Raúl Di Tomaso**

Directora del Departamento de Economía y Administración: **María Elisa Cousté**

Universidad Nacional de San Martín

Rector: **Carlos Rafael Ruta**

Secretaría de Extensión Universitaria: **María Pía Vallarino**

Secretaría Legal y Técnica: **Héctor Mazzei**

Universidad Nacional de Moreno

Rector organizador: **Hugo O. Andrade**

Secretaria de Extensión Universitaria: **Marta P. Jorge**

Universidad Nacional de Avellaneda

Rector: **Jorge Calzoni**

Secretaria de Extensión Universitaria: **Liliana Elsegood**

EQUIPO INTERINSTITUCIONAL DE COORDINACIÓN GENERAL 2012 – 2013

Iris Pezzarini – Ministerio de Desarrollo Social

Gustavo Wansidler – Ministerio de Educación

Luciano Batistteli – Adjunto Transversal Ministerio Desarrollo Social

Daniel García – Adjunto Transversal de Prácticas – Ministerio de Educación

Vanesa Repetto – Universidad Nacional de Moreno

Rodolfo Pastore – Universidad Nacional de Quilmes

Geraldina Brid - Universidad Nacional de San Martín

INDICE

INTRODUCCIÓN	19
CAPÍTULO 1: DIPLOMA EN OPERADOR SOCIOEDUCATIVO EN ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA	20
¿POR QUÉ SISTEMATIZAR?	20
EL CONTEXTO: INCLUSIÓN DESDE EL TRABAJO Y LA EDUCACIÓN.	21
LA PROPUESTA CURRICULAR	22
CAPÍTULO 2: PONIENDO EN JUEGO LOS NUEVOS CONOCIMIENTOS	24
HISTORIA DE VIDA / GISELLE SOLANGE MUSSO	27
HISTORIA DE VIDA / DANIEL CEJAS	28
NUEVOS APRENDIZAJES, NUEVAS SUBJETIVIDADES	29
COMPARTIENDO NUEVOS SABERES EN LA COOPERATIVA	31
MIRADAS SOBRE LOS PROCESOS POLÍTICOS TERRITORIALES A PARTIR DE LA DOSSES	34
LA DOSSES EN ESTE MOMENTO HISTÓRICO	35
DESAFÍOS COMO OPERADORES SOCIOEDUCATIVOS EN ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA	36
CAPÍTULO 3: NUEVOS MODOS DE CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTO	38
EDUCACIÓN POPULAR EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA	39
EL ROL DOCENTE	40
HISTORIA DE VIDA / GRACIELA ROMERO	41
LA EVALUACIÓN	42
UNA BISAGRA: EL COLOQUIO DESDE LA EXPERIENCIA DE LOS ESTUDIANTES	44
HISTORIA DE VIDA / NORMA PAZ	45
CAPÍTULO 4: LA DIPLO COMO POLÍTICA PÚBLICA	46
ANALIZAN:	
El Diploma, un conjunto de oportunidades y desafíos, por María Gabriela Molina.	46
La DOSSES: un hito ejemplar de política pública integrada, por Verónica Piovani.	47
Una instancia educativa revolucionaria, por Mary Sánchez.	48
Transformar sobre lo transformado, por Alberto Gandulfo.	49
Desarrollo social, educación y justicia social, por Adriana Puiggrós.	50
Transformaciones, por Eduardo Rinesi.	51
El vínculo virtuoso: movimientos sociales, universidad y Estado para un modelo inclusivo de sociedad, por Héctor Hugo Trincherro.	51
Una patria que se integra, por Alberto Pescio.	52
Los desafíos de lo colectivo, por Eduardo Anguita.	53
La "Diplo": una vía, un proyecto, una realidad, por Florencia Saintout.	53
Experiencias que integran al mundo del trabajo, por Alejandro Rofman.	54
La Universidad de cara al pueblo, por José Orbaiceta.	54
El Diploma, una experiencia provocadora, por Ricardo Forster.	55
CAPÍTULO 5: A MODO DE CIERRE	56

PRÓLOGO

Esta década ganada estuvo y está marcada por el cambio de paradigmas en las políticas sociales. La “persona” como sujeto de derechos, el “territorio” como espacio de organización de un proyecto nacional y popular.

Estamos así rompiendo el círculo virtuoso del asistencialismo y la politiquería cautiva de clientes al mejor estilo del mercado. Con Néstor Kirchner reemplazamos a las consultoras por las Universidades públicas que hoy juegan un nuevo rol en la calle con el pueblo y desde ese lugar creando un marco teórico que se nutre constantemente del pensamiento crítico y la acción transformadora.

Profundizamos los “derechos sociales” como parte de los “derechos humanos” pues no hay desarrollo social sin desarrollo humano, y lo hacemos en un década caracterizada por el mayor crecimiento económico y también de ascenso social.

Para transitar estos nuevos caminos generando inclusión social, trabajamos con nuevas herramientas construyendo estrategias territoriales y abordajes integrales, intersectoriales e interdisciplinarios.

Fortalecemos el desarrollo local y regional junto a políticas transversales de género, tercera edad, diversidad sexual, comunidades originarias, discapacidad y estamos organizando con jóvenes y para jóvenes políticas de inclusión.

Los Centros Integradores Comunitarios (CIC) y el Plan “Ahí” son las herramientas que ayudan a construir organización social. Por ello el “trabajo” y la “familia” se constituyen en los ejes de nuestra política, generando espacios de interacción a través del deporte, el arte y la cultura.

Con esta mirada encaramos el proceso formativo de esta diplomatura. Así el “Operador Socio-Educativo en Economía Social y Solidaria” trabaja en cooperativas de capacitación con obra.

La figura del “operador” es la de un orientador que es parte de esas cooperativas, tiene capacidades de liderazgo para orientar ese colectivo. Ayuda a promover la reflexión acompañando en lo cotidiano, que es la construcción de las relaciones de los cooperativistas y su entorno. En realidad son artesanos sociales.

Siempre digo que cuando ampliamos el horizonte de lo posible siempre hay otra utopía adelante, por eso, aún con todo lo hecho, falta mucho por hacer, para que en nuestro país todas y todos tengan las oportunidades de acceso a una mejor calidad de vida.

En este marco quiero darles a los operadores un mensaje especial: el construir con y para otros es un acto solidario y expresa el eje de nuestro proyecto. Es necesario no perder la memoria pues hay algunos que la tienen erosionada: saber de dónde venimos para alcanzar más desarrollo y saber también a dónde no queremos volver.

Avanzar en estos paradigmas es una de las conquistas más importantes. Apostar a lo colectivo es hacerlo al proyecto nacional, democrático y popular. Tener sentido común es entender el “valor social” del otro, la dignidad y el respeto porque la Patria es el otro como dice nuestra Presidenta. Se puede, claro que se puede, hoy ya sabemos hacer caminos propios, no necesitamos tutelajes.

Nuestros ideales nos marcan las convicciones. El respeto a la diversidad y a la pluralidad nos hace fuertes, y construir con generosidad y lealtad nos permite caminar y avanzar en los senderos de una Patria cada día más justa.

Dra. Alicia Kirchner
Ministra de Desarrollo Social de la Nación
Presidenta del Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales

LA EDUCACIÓN Y EL TRABAJO COMO DOS PILARES CENTRALES DE UN PROYECTO POLÍTICO DE INCLUSIÓN SOCIAL Y CULTURAL

En las páginas que siguen, estamos presentando los logros alcanzados en esta segunda edición (2012-2013) del **Diploma de Extensión Universitaria de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria (DOSESS)**. Esta propuesta formativa, dirigida a miles de trabajadores y trabajadoras del Programa Ingreso Social con Trabajo "*Argentina Trabaja*," se reconoce en las ideas rectoras de una educación nacional que promueve y desarrolla procesos de inclusión territorial y, con ello, aporta al avance en la calidad educativa en el que estamos empeñados.

En este tránsito de estos dos años cumplidos desde su gestación, hemos trabajado a la par de otros ministerios nacionales, instituciones educativas, cooperativas de trabajo y organizaciones comunitarias. De esta forma, el DOSESS ha sido un genuino testimonio de una política pública integrada, con la educación y el trabajo como dos pilares centrales, en el marco de un proyecto político de inclusión social y cultural.

La articulación entre los Ministerios de Desarrollo Social y Educación da cuenta de los ambiciosos objetivos del Programa de Ingreso Social con Trabajo "*Argentina Trabaja*," y es expresión de una política educativa que asume su misión democratizadora y busca nuevas formas de afirmarse en las comunidades a las que está dirigido su accionar.

La integración que nuestro trabajo cotidiano persigue, se realiza a través de un programa de extensión universitaria de trabajadores cooperativistas sin requisitos de educación formal. De este modo, se amplían para ellos las alternativas y oportunidades de formación política y cultural y se nos muestra más cercano el horizonte deseado de una universidad con las puertas abiertas a todos los trabajadores de nuestra patria.

En este segundo ciclo, se sumaron en la coordinación académica junto a la pionera Universidad Nacional de Quilmes, las de Moreno, San Martín y Avellaneda. El Diploma constituye un ejemplo de acción integrada en el sistema universitario conformando una gran comunidad de aprendizaje y de vida, animada cotidianamente por coordinadores, docentes y tutores, y orientadores estudiantes pertenecientes a las cooperativas de trabajo.

Como parte fundamental de este amplio dispositivo formativo debemos mencionar a los Institutos de Educación Superior (IES), que han sostenido el trabajo cotidiano en las sedes de estudio extendidas en todos los rincones del conurbano bonaerense. La red de los IES garantizó la cercanía con las comunidades y territorios donde están radicadas las cooperativas de trabajo y los emprendimientos socio-comunitarios de los orientadores.

El DOSESS es una experiencia formativa integral, inspirada en la filosofía y metodología de la educación popular de amplia difusión en nuestra América Latina. Al decir de Paulo Freire, la tarea educativa implica una “pedagogía de la pregunta”, dialógica y sin imposiciones y la unión inquebrantable entre reflexión y acción. Estos principios se plasmaron en intensas 500 horas de estudios de reflexión-acción, en el debate colectivo y participativo en las aulas y en el tiempo dedicado a las prácticas profesionalizantes, con el objetivo de fortalecer el vínculo entre los orientadores y sus colegas y los espacios de trabajo, para alcanzar de esta forma una mayor y mejor transmisión y multiplicación formativa en sus comunidades de pertenencia.

En conjunto con otros programas públicos de terminalidad educativa para adultos, como el Plan de Finalización de Estudios primarios y Secundarios (FinEs) y los Centros de Orientación y Apoyo (COAS), estas políticas alientan trayectos y puentes de integración entre distintos espacios y niveles del sistema educativo, y buscan reconocer y realizar el acceso a la educación superior como un derecho para todo nuestro pueblo.

Prof. Alberto Sileoni
Ministro de Educación

HACIA LA APROPIACIÓN POPULAR DEL ESPACIO PÚBLICO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Cuando relatemos estos últimos diez años desde la mirada de quienes tuvimos algún grado de responsabilidad en la conducción de las diversas áreas dentro de las instituciones públicas, como es el caso de nuestra Universidad, seguramente los recordaremos como una época en la que, por primera vez en nuestra vida, comenzamos a ver materializados nuestros sueños. Haber tenido el privilegio de participar activamente en este proceso es uno de los emblemas significativos con los que transitaremos el resto de nuestra vida y que le darán significado.

La universidad pública argentina reconoce como uno de sus hitos históricos la Reforma Universitaria de 1918, que tuvo como epicentro la ciudad de Córdoba. El Congreso Estudiantil que sesionó durante julio de ese año reclamó, en ese entonces, lo que luego sería la característica central de nuestras universidades: concursos para cubrir las cátedras, cogobierno y libertad de cátedra. Esta reforma supuso una transformación institucional, social y política que modificó de raíz las tradicionales estructuras universitarias, abriendo paso a un proceso de democratización de las mismas, primero en la Argentina y luego en varios países de la región y el mundo. El decreto 29.337, promulgado en 1949, con la firma del presidente Juan Domingo Perón estableció, tres décadas después, la supresión de los aranceles en las universidades, lo que significó, también por primera vez en el mundo, el acceso a los estudios superiores en forma gratuita, para todos los habitantes de nuestro país. Durante las dos presidencias de J.D. Perón, en consonancia con las políticas desarrolladas, la matrícula universitaria llegó a triplicarse. Nos encontramos ahora en un tercer momento trascendente para el sistema universitario en Argentina. En el marco de las políticas educativas nacionales, la expansión de la educación superior universitaria garantizando su calidad, se presenta como uno de los temas centrales a atender. La expansión supone la democratización del acceso a la educación universitaria, en tanto derecho, garantizando la inclusión de distintos grupos sociales que hasta ahora han estado excluidos o que por diversos motivos, ya sean económicos, geográficos o familiares, han suspendido su formación.

Además, el compromiso de la Universidad Nacional de Quilmes con la inclusión y la calidad educativa, se expresa en la vinculación territorial de la universidad y su articulación con las políticas públicas sociales y educativas. En este contexto, y en el marco del trabajo de extensión universitaria economía social y solidaria (ESS) que desde hace años se viene impulsando desde el Proyecto CREES (Construyendo Redes Emprendedoras de Economía Social), hemos diseñado una propuesta educativa completamente innovadora, que permite el acceso a la Educación Superior, incluso a quienes no han recorrido en forma completa el sistema de educación formal. Desde dicho trabajo, en el año 2010 se concretó el Diploma de Extensión Universitaria de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria (DOSESS), en su primera cohorte en articulación con los Ministerios de Desarrollo Social y de Educación, y en la segunda cohorte desde el 2012, con la participación en la coordinación de otras Universidades Públicas (General San Martín y Moreno, en la coordinación académica y Avellaneda en la gestión administrativa).

El DOSESS es un trayecto educativo integral de Extensión Universitaria y, por ello, permite la incorporación masiva de cooperativistas y trabajadores de la Economía Social y Solidaria a la formación universitaria, sin que para ello se requiera nivel educativo formal previo. Además, este Diploma, articula con el programa FINES del Ministerio de Educación de la Nación para la terminalidad

de los estudios secundarios y con la carrera académica de nuestra Universidad, la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria. De esta forma, los Diplomados que hayan finalizado su educación secundaria o la terminen mediante programas como el FINES, tienen la posibilidad de continuar sus estudios en una tecnicatura universitaria específica que les reconoce lo ya cursado en el DOSESS. Así, en la primera cohorte, de los 676 diplomados que egresaron, casi 150 estarán terminando la Tecnicatura y graduándose durante el año 2014.

Es importante destacar que este proceso tiene una elevada valoración por parte de los estudiantes, tanto de la primera como de la segunda cohorte, principalmente en lo referido al desempeño de sus tareas de promoción organizativa, educativa y comunicacional en las cooperativas y territorios donde actúan. Esta valoración se refleja, además, en los muy bajos niveles de desgranamiento y en la alta tasa de graduación, una de las más importantes entre las carreras de nuestra Universidad. De igual forma, este proceso de concreción de derechos que garantiza la apropiación del espacio público universitario por parte de actores históricamente relegados, ha permitido la valorización por parte del entorno social de los estudiantes, sus familias, vecinos y compañeros, que se han demostrado a sí mismos que este espacio es propio, necesario y posible y, en ese sentido, han multiplicado sus intenciones de seguir estudios universitarios. Desde el DOSESS, se intenta garantizar esta transformación educativa y el sistema de valorizaciones indicados, a través de una metodología participativa de comunidad de aprendizaje, con el compromiso y esfuerzo de los docentes curriculares y sobre todo de los docentes tutores, que acompañan el proceso no sólo en las materias sino también en las prácticas profesionalizantes que realizan los orientadores en el territorio. Estas experiencias, están interpelando a toda la comunidad universitaria de la UNQ, generando nuevas miradas y respuestas sobre problemáticas y territorios antes insospechados.

En definitiva estamos presentando una experiencia educativa que no sólo es novedosa por su estructura académica sino también, por que requirió de una compleja red de coordinaciones interinstitucionales, primero entre nuestra Universidad y los Ministerios de Educación y Desarrollo Social, y en el último año incluyendo además a otras tres Universidades Públicas, así como la participación de un amplio conjunto de otras entidades educativas como sedes donde se desarrolla el Diploma en los territorios donde viven y trabajan los orientadores. Sin la participación crítica y proactiva de cada una de las partes, no hubiera sido posible alcanzar los exitosos resultados del DOSESS.

Nos enorgullece ser parte de esta iniciativa, porque entendemos que los avances en la ampliación de los derechos sociales en el marco de la Educación Superior son completamente coherentes con el compromiso sostenido con nuestro pueblo para sostener una Universidad pública, inclusiva y democrática, en un país que hace más de 60 años estableció como derecho el acceso a la educación superior para todos sus habitantes y que en estos últimos 10 años está garantizando como nunca antes el proceso de inclusión educativa con calidad en el que estamos comprometidos. Como parte de ese compromiso ahora presentamos estas reflexiones sobre una novedosa herramienta educativa que pretendemos garantice más derechos, más inclusión, más democracia.

Mario Lozano
Rector
Universidad Nacional de Quilmes

ACERCAR LA UNIVERSIDAD A LOS TRABAJADORES

La participación de la UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO en el dictado del DIPLOMA EN OPERADOR SOCIOEDUCATIVO EN ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA ha sido sumamente enriquecedora; nos ha permitido compartir un Proyecto de capacitación muy ambicioso y de alto impacto, junto con las Universidades Nacionales y los Ministerios de EDUCACIÓN y de DESARROLLO SOCIAL de la NACIÓN y a la vez, y lo que es más importante, acercar la Universidad a un colectivo que, probablemente, nunca hubiera soñado estar allí.

La UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO, nacida en el bicentenario argentino y en este contexto histórico, forma parte de la construcción de un camino de ampliación de derechos, que se ve grandemente fortalecido con este Proyecto, al posibilitar el diálogo y el tránsito por realidades más allá de las aulas.

Entendemos que dos puntos esenciales distinguen el proyecto académico del Diploma; en primer lugar, la concepción de economía social subyacente, que pone énfasis en partir de la práctica cotidiana, reflexionar sobre ello con la ayuda de elementos teóricos para luego volver a la práctica y, en segundo orden, que en todo este proceso de participación de los trabajadores la Universidad se ve interpelada a profundizar su trabajo cotidiano por la construcción de una institución inclusiva de aquellos que la distancia geográfica, social, cultural o la propia trayectoria personal, tornó más vulnerables.

Ser parte de este Proyecto nos enorgullece como institución, con la certeza de haber aportado nuestro pequeño granito de arena en la construcción permanente de un país cada vez más justo e igualitario. En nombre de toda la comunidad universitaria de Moreno, que sostiene la idea de una construcción universitaria con trascendencia social, felicito al conjunto de trabajadores que llevó adelante esta magna tarea y a los Diplomados que han compartido esta experiencia.

Hugo Andrade
Rector
Universidad Nacional de Moreno

LA EDUCACIÓN PARA ACOMPAÑAR CAMINOS DE TRANSFORMACIÓN Y EMANCIPACIÓN

La economía ha sido la ciencia social por excelencia que el neoliberalismo nos ha arrebatado por completo. El pensamiento desesperanzador y único que colonizaba mentes y compraba voluntades durante la última década infame presentaba a ésta como una ciencia natural que no era otra cosa que la gran fatalidad a la que los pueblos no podían más que resignarse. Y es justamente ahí, donde reside uno de los motivos de la importancia de que nuestras Universidades Públicas tomen el desafío de desarrollar propuestas educativas que nos inviten a provocar aquellas reducciones de la ciencia económica, sólo capaces de imaginarla en términos de “equilibrio de las fuerzas del mercado” o de “producción de bienes y servicios” y pensarla en toda su amplitud. Para ello resulta fundamental, por un lado, comenzar a democratizar la ciencia económica rescatando la discusión sobre ella de los pequeños grupos de “técnicos” auto-proclamados “expertos”; por otro, recuperar de dicha ciencia su importancia para la construcción de modelos económicos con inclusión social, sustentables y al servicio del bienestar de las mayorías.

Pero deseo agregar un segundo motivo que hace clave la participación de nuestras universidades en esta articulación de Políticas Públicas. Durante los últimos años, estamos siendo protagonistas de un intenso proceso político que restituye y amplía derechos. El Programa Argentina trabaja es una de las diversas políticas que ha propiciado la generación de cientos de miles de puestos de trabajo entre los sectores sociales más vulnerables de nuestra patria. En este marco, el Diploma en Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria refleja la integralidad con la que son pensadas las políticas públicas, puesto que además del derecho al trabajo lo que este trayecto educativo permite es la inclusión de los compatriotas más postergados a la Educación Superior. Por lo tanto, en este proceso de fortalecimiento y recuperación del Estado, las Universidades no somos, ni debemos pensarnos como meros contempladores y evaluadores externos de la realidad. El carácter político y ético de la educación implica la ineludible responsabilidad de tener que asumir que nuestros proyectos educativos pueden o bien servir a la reproducción de las desigualdades y los privilegios o, por el contrario, estar centrados en desnaturalizar la realidad habilitando procesos de enseñanza, aprendizaje y producción de conocimiento que sean capaces de acompañar los caminos de transformación y emancipación que nuestro pueblo ha comenzado a transitar. Es por eso que la Universidad Nacional de Avellaneda lejos de concebirse ajena o mantenerse distante frente a los procesos sociales y políticos emprendidos durante estos últimos diez años, asume un profundo compromiso en implicar todas sus capacidades para colaborar en el diseño, la implementación y el acompañamiento de todas las políticas sociales estratégicas para la construcción de una sociedad más justa y más igualitaria.

Ing. Jorge Calzoni
Rector
Universidad Nacional de Avellaneda

UNIVERSIDAD, DESARROLLO Y JUSTICIA SOCIAL

El horizonte de sentido de la vida universitaria se configura en torno a dos valores centrales de todo su posible despliegue: el desarrollo y la justicia social. Las tareas del conocimiento, de los saberes imbricados en una vida intelectual y práctica, son instancias que impulsan desde sí mismas dinámicas de desarrollo que siempre conjugan lo individual, lo comunitario y lo social. Esa potencia de desarrollo del conocimiento no se efectúa sin el modelado conjunto de hábitos profundos del corazón en los que se enraíza la solidaridad esencial de una vida plenamente humana. También por ello, es impensable el empeño por el desarrollo sin un compromiso sólido con la justicia social. Tender el puente entre la concreción de ambos valores es el horizonte que da sentido a toda manifestación genuina de la vida universitaria.

Para poder conjugar estas metas son decisivas las siguientes tareas:

- Estrechar los lazos con la experiencia popular. Descubrir en la capacidad de aprendizaje la potencia de la docencia. Sólo si somos capaces de disponernos al aprendizaje de toda experiencia ajena es que la universidad podrá ejercer con conocimiento y sabiduría su propia labor intelectual.
- Poner en marcha un compromiso con la cooperación. Se trata del hacer conjunto con los sectores populares, participando así en la elaboración y maduración de su propia experiencia. Para ello es central una actitud de servicio que ayude a crear un ambiente favorable a la confianza en sí mismos de los sectores populares. Un ambiente que, a su vez, promueva el espíritu de innovación en el amplio espectro de la experiencia popular.

Sobre esta base importa comprender que la Universidad debe interpelar, ejercer una potencia de crítica y de provocación a los distintos estratos del quehacer social: la universidad debe contribuir con modestia y rigor a consolidar los contenidos de un modelo de desarrollo que honre la dignidad humana. Algo que la universidad no puede hacer desde fuera; puesto que la universidad que somos ya está en la experiencia del pueblo. No queremos una universidad para el desarrollo sino del desarrollo, que esté dentro de la profunda experiencia de desarrollo que el pueblo argentino ha llevado adelante en estos años.

Finalmente, ¿Cuál es la gran tarea de la universidad? La gran tarea de la universidad consiste en ser el lugar de la innovación de la experiencia popular: es decir un ambiente donde esa experiencia se redescubre, se reelabora, se profundiza, se hace más lúcida y eficaz. La universidad debe ser en su conjunto el intelectual orgánico del sector popular.

Ello exige tener una visión de universidad estatal argentina para este debate de fondo. Una universidad del desarrollo no simplemente para el desarrollo como si ella fuera un agente externo al mismo, como si ella jugara tal sólo el rol de especialista, de asistente técnico descomprometido con el hacer del proceso de transformación que se requiere. La universidad ha de vivir desde dentro la pasión y práctica transformadora del desarrollo, que requiere de todas sus fuerzas creativas. Para ello es requisito esencial que consolidemos en nosotros una visión política sobre la universidad estatal para intervenir, desde el Estado, en esa discusión. Y desde allí cooperar intensamente en su concreción práctica.

Desde esta perspectiva se hace más transparente la relevancia decisiva que ha tenido para nuestra Universidad, en particular, la posibilidad de participar en el Diploma en Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria. Sin duda, han sido para nosotros, meses de aprendizaje que en el contacto con los actores involucrados ha provocado un interpelación profunda a los hábitos comunes de la tarea universitaria. Ha sido la oportunidad de experimentar la potencia educativa del servicio. Nos ha permitido acercarnos una vez más a la vasta geografía de la solidaridad. Y, a su vez, ha significado en el curso de todo su trabajo un viaje al nudo más íntimo de la vida intelectual universitaria, aquel que se teje en la interacción con la experiencia popular. Por ello la palabra que resume esta experiencia es para nosotros: gratitud.

Carlos Ruta
Rector
Universidad Nacional de San Martín

CIERRE DE UNA ETAPA

Se cierra una etapa de esfuerzos compartidos, de aprendizajes comunes y proyectos colectivos. Toda etapa que termina merece una evaluación, un mirar hacia atrás para ver lo que sembramos, lo que logramos construir, lo que es preciso mejorar.

El Diploma de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria, en el marco del Programa Ingreso Social con Trabajo, constituye una muestra más de los caminos y objetivos trazados por el Gobierno Nacional, en este caso en articulación con la universidad pública. La convicción de articulación de los ministerios nacionales de Educación y de Desarrollo Social y las universidades nacionales de Quilmes, San Martín, Moreno y Avellaneda, para la puesta en marcha de esta política pública integrada, nos habla de un Estado presente y activo, que entiende a la educación como un derecho personal y social inalienable. Una educación que fortalezca la identidad nacional con inclusión social, que contribuya a democratizar el conocimiento, para generar productividad y proyección social y para consolidar una mirada crítica y transformadora.

Este proyecto pone en juego también la valentía de romper prejuicios y quebrar miradas clausuradas. Proponiendo una Universidad de cara al pueblo, que junto a los estudiantes – trabajadorxs logran dejar de lado imaginarios y construcciones elitistas hegemónicas que no afectaron solo a las Instituciones sino que penetraron en la conformación de cada uno de nosotros como sujetos y que aún hoy atraviesan nuestra historia generando resistencias a nuevos dispositivos que permitan desenmascarar y promuevan seguir formando conciencia crítica y solidaria.

Además de evaluar, siempre es bueno agradecer, porque los proyectos que se llevan a la práctica con esfuerzo están cargados de sueños, debates y trabajo en conjunto. Por esto mismo queremos agradecer a los 2200 Orientadorxs del Programa “Argentina Trabaja” por su compromiso para volver a creer que se puede y ponerle el cuerpo al gran desafío de profundizar un proyecto de inclusión desde el territorio. Valoramos el esfuerzo que significó para todxs aceptar el reto de volver a estudiar y formarse para interpelar y dar nuevos sentidos a sus prácticas diarias. Valoramos la capacidad de aprender a escuchar al otro, como primera instancia para construir participación y organización territorial, a partir de

encontrarse en los acuerdos, debatir las diferencias y trascenderlas proponiendo instancias superadoras comunes al proyecto de país en juego. Esto lxs convierte en verdaderos protagonistas del futuro de los procesos asociativos que, paso a paso, transitan un camino de mayor fortalecimiento y cooperativización.

Agradecer también a los 360 docentes - tutores, a las 12 Universidades y a 19 sedes -entre Institutos Superiores, Escuelas, Sindicatos y Centros de Formación- donde se cursó el Diploma, por el compromiso y participación activa; y por elegir promover en forma constante un diálogo entre el saber académico y el proveniente de las experiencias militantes de los orientadorxs. Destacar que esta experiencia buscó encarnar y poner en acto las premisas centrales de la economía social y solidaria: la reconstrucción de un tejido comunitario más justo, centrado en el pueblo y para el pueblo; y el establecimiento de lazos solidarios que permitan compartir el saber, las prácticas, las miradas y la producción.

El proceso del Diploma concluye y con él un cúmulo de vivencias comunes. Reflejarlo a través de esta publicación es un pequeño aporte a la construcción y recuperación de este espacio de enseñanza/aprendizaje.

La despedida nos propone el desafío de continuar generando y fortaleciendo espacios de formación y trabajo colectivo territorial, de continuar construyendo conocimiento socialmente útil, profundizando el rumbo de un proyecto de país inclusivo e igualitario que nos convoca a todxs para lograr así la tan anhelada reconstrucción de nuestro tejido social, a través del Trabajo, la Educación y la Organización.

COORDINACIÓN GENERAL DE LA DOSSES

Iris Pezzarini (Ministerio de Desarrollo Social), Gustavo Wansidler (Ministerio de Educación), Rodolfo Pastore (Universidad Nacional de Quilmes), Vanesa Repetto (Universidad Nacional de Moreno) y Geraldina Brid (Universidad Nacional de San Martín)

Adjuntos: Luciano Battistelli (Unidad Ejecutora Programa de Ingreso Social con Trabajo "Argentina Trabaja") y Daniel García (Ministerio de Educación).



**TALLER DE
SISTEMATIZACIÓN**

DOSESS

AULA 101

A PROPRIARME DE

Factor C

Dosess: Herramienta

IMPORTANTÍSIMA

AYUDARNOS COMO

EN LA SOCIEDAD

LA Diplo es una Política
Pública QUE NOS AYUDA A
LA MENTE, A PENSAR Y PLANEAR
EN LO PERSONAL TE SIEMPRE
FUEZ DE FORMAR PARTE
ESTO Y DE APRENDER TODO
LOS DÍAS ALGO NUEVO

INTRODUCCIÓN

El **Diploma de Operador Socio-educativo en Economía Social y Solidaria** (DOSSES) es una titulación oficial pre – universitaria implementada como política pública por el Ministerio de Desarrollo Social, el Ministerio de Educación y las universidades nacionales de Quilmes, Avellaneda, San Martín y Moreno. Se inscribe en el marco del Plan de Ingreso Social con Trabajo **“Argentina Trabaja”** y está destinada a los orientadores de las cooperativas conformadas en el marco de dicho programa.

La DOSSES surgió en 2010 como una instancia de formación para recuperar y fortalecer las experiencias territoriales de Economía Social y Solidaria y formar referentes que faciliten la organización y el fortalecimiento de sus propias cooperativas de trabajo. En esa primera experiencia participaron 800 cooperativistas y **675** de ellos recibieron su título en 2012, de manos de la presidenta de la nación, Cristina Fernández de Kirchner.

En octubre de 2012 se inició una segunda experiencia de el Diploma y esta vez se duplicó la matrícula: 2.200 estudiantes protagonizaron este nuevo comienzo y se sumaron más tutores, docentes, coordinadores y sedes de cursada.

Pensar en una instancia de sistematización a lo largo de todo el proceso de enseñanza – aprendizaje se volvió necesario para poder reflexionar sobre la práctica y el camino recorrido y poner en valor esa experiencia inédita en la Argentina, cuyos más cercanos antecedentes se remontaban a 1948, con la creación de la Universidad Obrera Nacional.

En ese sentido, uno de los objetivos centrales de esta publicación, es dar cuenta de su implementación e impacto en las experiencias de trabajo autogestivo, en la organización social y comunitaria, y en las instituciones de educación superior. Es decir, poner la lupa en los procesos de transformación desatados por la experiencia del Diploma en la vida de los estudiantes, sus cooperativas y el territorio.

Para ello se recuperaron las voces y las experiencias de los/as estudiantes/cooperativistas, docentes, tutores/as y otros actores de las instituciones de Educación Superior, de modo tal que facilitaran la reflexión acerca de cómo se transformó la Universidad pública y los Institutos de Educación Superior involucrados en la propuesta a partir de su participación en la implementación de una Política Pública Integral de estas características.

Poder reconstruir a partir de las voces de los protagonistas sus nociones en torno a la experiencia permitirá una aproximación al impacto de estas políticas públicas integrales. La inversión, el esfuerzo y los recursos humanos que se despliegan, ponen al Estado en el compromiso de evaluar cuál fue impacto territorial de estas políticas. En este sentido, podemos plantear que la sistematización posibilita generar una mirada del proceso del Diploma para construir nuevos aprendizajes.

*Compromiso como
Omnidad*

CAPÍTULO 1.

Diploma en Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria

¿POR QUÉ SISTEMATIZAR?

La sistematización de experiencias es un proceso dinámico, flexible y colectivo, que pretende dar cuenta de una práctica desde varias dimensiones.

La sistematización es mucho más que un racconto informativo de una experiencia. Constituye un camino que se va construyendo, repensando y volviendo a construir, teniendo en cuenta los contextos históricos, los actores involucrados y las miradas del mundo puestas en juego.

Según Oscar Jara (2001), en la sistematización “se trata de mirar las experiencias como procesos históricos, procesos complejos en los que intervienen diferentes actores, que se realizan en un contexto económico-social determinado y en un momento institucional del cual formamos parte.” Y continúa: “sistematizar experiencias significa entonces entender por qué ese proceso se está desarrollando de esa manera, entender e interpretar lo que está aconteciendo, a partir de un ordenamiento y reconstrucción de lo que ha sucedido en dicho proceso. Por lo tanto, en la sistematización de experiencias, partimos de hacer

una reconstrucción de lo sucedido y un ordenamiento de los distintos elementos objetivos y subjetivos que han intervenido en el proceso, para comprenderlo, interpretarlo y así aprender de nuestra propia práctica.”¹

De este modo, el desafío será pasar de lo meramente descriptivo a lo interpretativo. Podemos decir entonces, que la sistematización promueve una mirada crítica de los procesos para poder construir nuevos aprendizajes.

La sistematización es un proceso colectivo en donde cada participante aporta su visión individual para construir una visión colectiva de la experiencia realizada. Los sujetos protagonistas de el Diploma (estudiantes/trabajadores, tutores, docentes, coordinadores) poseen diversas trayectorias, saberes, prácticas y miradas del mundo; hacerlas dialogar nos permitirá entender más claramente el proceso y lograr su reconstrucción para así poder repensar y fortalecer el Diploma como experiencia educativa que fortalece los procesos de inclusión.

Durante los 15 meses que duró el proceso de el Diploma de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria (DOSES) 2012-2013, se diseñaron diversas herramientas y estrategias para recuperar la experiencia de todos los actores que participaron, que permitieron aproximarnos a los sentidos construidos, a las nuevas subjetividades y al impacto de esta política pública en los procesos de inclusión:

- Entrevistas en profundidad con los/as orientadores, con tutores y docentes.

- Encuentros de intercambio con orientadores y docentes acerca de instancias relevantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje, como la evaluación.

- Talleres en cada región (norte, sur, oeste) en los que, a través de dinámicas participativas, los estudiantes reflexionaron, compartieron y debatieron sus experiencias, expectativas y desafíos, a partir de la DOSES.

Asimismo, se recolectaron afiches, revistas murales, crónicas de las clases y todas las cartillas de trabajo de las distintas materias para tener una mirada integral del proceso.



¹ Jara, Oscar, “Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias”, Centro de Estudios y Publicaciones Alforja Costa Rica, 2001.

EL CONTEXTO: INCLUSIÓN DESDE EL TRABAJO Y LA EDUCACIÓN

En el marco de un proyecto de país de crecimiento con inclusión social y en un escenario aun signado por la crisis internacional, el Gobierno Nacional despliega nuevas herramientas para seguir sosteniendo el trabajo y el consumo del mercado interno como un binomio virtuoso. En 2009 el Ministerio de Desarrollo Social, que entiende al trabajo como la mejor política social, lanza el Plan Nacional de Ingreso Social con Trabajo "Argentina Trabaja", para fomentar cooperativas en diversos barrios de la Argentina. Este Plan Nacional tiene como objetivo generar nuevos puestos de trabajo genuino privilegiando la participación colectiva, y mejorar la calidad de vida de los barrios.

Para su implementación, el Ministerio de Desarrollo Social acuerda con los Entes Ejecutores (municipios, provincias, federaciones y/o mutuales), a través del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), la formación y capacitación de cooperativas compuestas por 30 trabajadores/as cada una, quienes tienen a su cargo la ejecución de diferentes componentes que demandan mano de obra intensiva.

A medida que el Plan comienza a implementarse se decide sumar otras áreas relacionadas e imprescindibles para lograr una verdadera inclusión social como el acceso a la educación. En ese sentido, el Programa "Argentina Enseña y Aprende"³ llevado adelante en articulación con el Ministerio de Educación, tiene como objetivo central lograr la terminalidad educativa - tanto primaria como secundaria- de los/las miles de cooperativistas del Argentina Trabaja, sus familias y los integrantes de sus comunidades, sin límite de edad. Un claro ejemplo de Política Pública Integral en donde se articulan esfuerzos entre dos ministerios para lograr inclusión social al corto y mediano plazo, a través del trabajo y la educación.

En ese contexto, surge el Diploma en Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria, una titulación oficial pre – universitaria destinada a los/as orientadores/as de las cooperativas del Plan de Ingreso Social con Trabajo "Argentina Trabaja".

En el año 2010 el Ministerio de Desarrollo Social, el Ministerio de Educación de la nación, en articulación con la Universidad Nacional de Quilmes crean el Diploma como política pública, que en una primera etapa se propone alcanzar a 800 orientadores/as de cooperativas y articula un conjunto de módulos de formación (320 horas) y de prácticas profesionalizantes (180 hs).

La figura del orientador está pensada para acompañar el proceso de conformación y sostenimiento de las cooperativas. Si bien una gran proporción de los/as orientadores/as – sobre todo en el primer ciclo de el Diploma- son personas que por su experiencia de organización y trabajo socio-comunitario, fueron elegidos como referentes y asumen el desafío de organizar el trabajo, fortalecer el grupo, relevar las necesidades de sus compañeros/as y sus familias, resolver cuestiones administrativas, entre otras; se trata de un rol en permanente construcción.

Por eso, es fundamental su formación, capacitación y transferencia de herramientas para llevar adelante su lugar de facilitador dentro de las cooperativas. El Diploma, como espacio educativo, busca generar instancias de reflexión que fortalezcan su práctica y empoderen a estos actores, entendiendo la necesidad de acompañarlos en la organización del trabajo desde la perspectiva de la Economía Social y Solidaria. Una capacitación integral que, desde el enfoque de la educación popular, busca que los estudiantes relacionen conceptos, herramientas y metodologías para fortalecer su trabajo en las cooperativas,

también en su organización y en su barrio. Un desafío no menor, teniendo en cuenta que muchos de los orientadores no terminaron el secundario y pasó mucho tiempo hasta que volvieron a estudiar.

Promover la terminalidad educativa secundaria para todos, forma parte de los objetivos del proyecto. Justamente, se pensó en una Diplomatura porque pueden cursarla estudiantes que aún no tengan la escuela secundaria completa y de hecho muchos cooperativistas, motivados por esta experiencia, deciden completar sus estudios a través del Programa FINES⁴ e incluso se animan a pensar en cumplir el sueño de seguir alguna otra carrera en la universidad. Los/las estudiantes que logran la terminalidad secundaria en forma simultánea pueden acceder directamente a una Tecnicatura Universitaria, acreditándose el trayecto del Diploma.

Desde esta experiencia, el Estado asume el compromiso de construir conocimiento y diseñar políticas públicas, a partir de cada una de las realidades que estos actores conocen, en tanto que se plantea como una iniciativa que tiene como propósito fortalecer a los actores involucrados en la construcción del trabajo colectivo y cooperativo y promover más oportunidades de inclusión.

² Casi el 80 por ciento de los cooperativistas entre 18 y 28 años que integran el programa de Ingreso Social con Trabajo, no habían podido terminar sus estudios primarios y/o secundarios. Datos del Ministerio de Desarrollo Social de la nación.

³ "Argentina, enseña y aprende" se implementa desde el año 2010. Ejecuta sus acciones a través del programa FINES, Plan de Finalización de estudios primarios y secundarios.

⁴ Plan de Finalización de estudios primarios y secundarios.

LA PROPUESTA CURRICULAR

El Diploma de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria, tuvo una duración de quince meses en los que los/las orientadores/ estudiantes intercambiaron experiencias y construyeron nuevos aprendizajes.

Los contenidos se organizaron en cinco módulos temáticos: *Economía social y solidaria (ESS)*; *Grupos, organización y equipos de trabajo (GOET)*; *Trabajo y sociedad*; *Tecnologías de la información y comunicación (TIC)*; *Educación social y comunidad de aprendizaje*, y un espacio transversal de *Prácticas Profesionalizantes*.

La elección de los ejes temáticos estuvo relacionada con poder brindar herramientas teórico – prácticas que posibiliten a los/as orientadores/as aportar al fortalecimiento de sus cooperativas, trasladando los conocimientos adquiridos al resto de sus compañeros cooperativistas. Sabemos que este proceso de aprendizaje trasciende a las cooperativas, ya que muchos de los orientadores/cooperativistas llevan los nuevos aprendizajes y prácticas a diferentes espacios comunitarios de los que también son parte.

En tanto que, la modalidad de trabajo adoptó la estructura de pareja pe-

dagógica que articula con un cuerpo de tutores.

Compartir conocimiento con otros, recuperar y valorar saberes propios, generar un espacio de encuentro, conocer distintos puntos de vista, poder poner en palabras, adquirir herramientas para mejorar el trabajo y construir miradas críticas y transformadoras fueron algunos de los objetivos de esta experiencia educativa

ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

El intercambio de experiencias y la capacitación, son fundamentales para que la Economía Social y Solidaria se fortalezca y represente un desarrollo de las comunidades que se sostenga en el tiempo.

De este modo, es importante que los/as cooperativistas que hoy tienen el rol de orientar el trabajo y la organización de las cooperativas del “Argentina Trabaja” se conviertan en un eslabón fundamental en la tarea de multiplicar otros modos de relación económica. Comenzando por sus compañeros/as; poniendo en valor el compromiso de la palabra y la responsabilidad en el trabajo conjunto; fomentando acciones colectivas y los vínculos solidarios en sus comunida-

des. Comprendiendo que no se trata de una economía para pobres, ni de un parche, ni de algo transitorio, sino de una alternativa para generar trabajo digno en un mundo cada vez más desigual y competitivo.

GRUPOS, ORGANIZACIÓN Y EQUIPOS DE TRABAJO

La Economía Social y Solidaria y las nuevas identidades como trabajadores, requieren de lazos de confianza fuertes y de un gran trabajo colectivo. Cada uno de los integrantes de las cooperativas es fuerte desde lo individual; tuvo que atravesar situaciones límite y momentos difíciles, pero mucho más fuertes son si logran organizarse y llegar más lejos. Pues de eso se trata: de organizarse, de sumar esfuerzos, de escucharse, de saber negociar desde las diferencias. Nada de esto es tarea sencilla. Vivimos atravesados por valores ligados al consumismo, al individualismo y por un largo camino del “*sálvese quien pueda*.” Romper con esas lógicas en los grupos se traduce, muchas veces, en tensión. Por eso este módulo formativo, tiene como objetivo reflexionar sobre otros modos de intervención grupal para que la diferencia, la diversidad de puntos de vista e historias, sirva para contribuir a fortalecer las decisiones colectivas. Motivar al grupo, hacer circular la palabra para que todos puedan expresarse, garantizar la participación, decidir en conjunto, distribuir roles y responsabilidades, requiere de ciertas habilidades y estrategias. Y de transitar aprendizajes, que acerquen herramientas para lograr estos objetivos en la práctica concreta. Hoy resulta relevante entender que un Estado presente y recuperador de lo colectivo se enfrenta a la lógica del individualismo neoliberal que prima en otros años.



TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN (TIC)

Este núcleo formativo es parte de una capacitación imprescindible en el mundo contemporáneo. Tomar decisiones propias, poder comunicarlas, llevar la administración del trabajo o de la producción, mostrar lo que se hace para mejorar la comercialización, por ejemplo, puede ser más fácil y llegar a más gente si se logra apropiarse de las nuevas tecnologías. Por eso, esta instancia es muy importante para favorecer la alfabetización e inclusión digital de las/los orientadores y el uso social de las tecnologías.

TRABAJO Y SOCIEDAD

Son muchos y complejos los desafíos del trabajo autogestivo. En muchos casos cuesta romper con la concepción de que se está ocupado cuando no se es trabajador asalariado. Por eso, en este módulo se debatió acerca de diversos modos de organización del trabajo y sobre cuáles son las nuevas identidades y espacios que se generan, por ejemplo, desde las cooperativas.

Partir de la propia experiencia, permitió pensar en un determinado contexto político, social y cultural y la relación que se establece entre un modelo de Estado y las políticas públicas. También reflexionar acerca de dónde venimos para comprender el sentido de "hacia dónde vamos" en este proceso que tiene como objetivo reconstruir parte del tejido social y recuperar el empleo a través de las cooperativas y los emprendimientos productivos en el marco de un proyecto de país que promueve una economía plural con leyes como la de Monotributo Social, Microcrédito y Marca Colectiva donde la Economía Social tiene papel activo y protagónico.

EDUCACIÓN SOCIAL Y COMUNIDAD DE APRENDIZAJE: HERRAMIENTAS Y PRÁCTICAS

La educación popular/social tiene ante todo un sentido transformador, en tanto promueve una mirada crítica y propositiva de la realidad. Es por eso que, la educación popular como un marco político de intervención que permite desnaturalizar los discursos socialmente construidos, revisar concepciones, preguntarse acerca de qué hacemos, cómo y para qué lo hacemos, y construir nuevos sentidos desde las propias prácticas. Todo lo cual constituye un proceso de enseñanza y aprendizaje que se enriquece en lo colectivo al compartir e intercambiar ideas, experiencias y conocimientos.

Asimismo, esta concepción de la educación pone en valor otras instancias formativas que trascienden la institución escolar y está basada en una relación que pone en diálogo constante el saber socialmente legitimado en la academia, con el que se adquiere con las experiencias y vivencias de las personas.

PRÁCTICAS PROFESIONALIZANTES

Esta instancia es un momento fundamental para poner en juego los nuevos marcos conceptuales y las herramientas pensadas y compartidas durante todos estos meses. El Diploma es un espacio para que cada uno traiga consigo un conjunto de experiencias propias de caminar el territorio, de organización y promoción social. Ésta era una oportunidad para ponerlas en común y enriquecerlas con conceptos e ideas, para algunos, nuevas.



EQUIDAD

EL PRINCIPAL TRABAJO ES TRACCIONAR LA IDEA DE LA UTOGESTIÓN

HAY UN LUGAR PARA TODOS
HAY UN NUEVO CAMINO

CAPÍTULO 2.

Poniendo en juego nuevos conocimientos

Impulsar la creación de cooperativas para generar trabajo y mejorar las condiciones de vida en los barrios más vulnerables, constituye para el Estado, un desafío que requiere no sólo de inversión en términos de recursos, sino de un acompañamiento constante. Es que recuperar la cultura del trabajo, organizarse y convertir una unidad productiva en un proyecto sustentable, no es tarea sencilla. Uno de los modos para abordar esta cuestión, como ya se mencionó, es la creación de la figura de "orientador" a quien está dirigida la DOSES.

El/la orientador/a tiene como tarea facilitar y acompañar el proceso de conformación de las cooperativas. Se trata de personas que, por su experiencia de organización y trabajo socio-comunitario, fueron elegidos como referentes y asumen el desafío de organizar el trabajo, fortalecer el grupo, relevar las necesidades de sus compañeros y sus familias, resolver cuestiones administrativas, entre otras.

Sin embargo, ese rol se construye día a día. Esto significa que de acuerdo a los caminos recorridos, las características de la cooperativa y el grupo humano que la integra, sumado a las expectativas de cada uno, ser orientador es, sobre todo al inicio, algo diferente para cada persona.

Los y las orientadores/as han ido definiendo su rol así:

"Yo creo que la función nuestra, es de transmitirle a la gente, al cooperativista, que la cooperativa es como una familia, no es una relación de trabajo nada más. Yo creo que el objetivo es buscarle a cada uno un proyecto...porque no todas las personas conocen que son "capaces de hacer algo."
Isabel Ruiz - 55 años - Lomas de Zamora (Región Sur)

"Mis compañeros me eligieron para que yo sea orientador. Por eso para mí es una responsabilidad, porque tengo que velar no solamente por la salud de ellos, sino saber por qué faltan. Capaz faltás porque no tenés dinero, o tenés un problema que no es de dinero y mi rol es ir a verte y preguntarte por qué faltás. Poder tratar de explicarle a los compañeros que están yendo a trabajar por qué estás faltando. Porque esto también es un trabajo social. Nos preocupamos porque mis compañeros estén dentro de lo que es normas de trabajo, tengan los elementos de seguridad, que las obras que hagamos estén dentro de lo que son las normas de trabajo."
Rubén Darío Soria - 49 años - San Fernando (Región Norte)

"Yo me sentí orientadora de hecho, ayudaba con la lista de herramientas, ordenaba el trabajo, y luego insistía para que terminen la escuela, porque entré como referente de mi cooperativa. Los primeros tiempos hubo de adaptarse."
Silvia Ramírez - 45 años - Presidente Perón (Región Oeste)

"Uno de mis roles es concientizar a la gente que tiene que trabajar, que tiene que esmerarse en evolucionar. Tanto intelectualmente como materialmente. Cambiar la realidad. Es eso lo que queremos hacer. No sólo la nuestra sino también la de los demás."
José Almeyra - 48 años - José C. Paz (Región Norte)

"Ser orientadora es problemático no es fácil, hay que buscarle la vuelta, ver el lado positivo, saber mediar, tratar de que todo salga redondo, buscarle la vuelta para los que no les gusta ese trabajo. Ver los problemas de los otros, para pensar como cubrirnos, entre todos. Al principio fue muy difícil, todos eran muy individualistas pero estamos en una sociedad y hay que tratar de estar bien, de convivir."
Laura Gagiotti - 44 años - Almirante Brown (Región Sur)

"Fui orientador de hecho, aún no están los papeles, pero por liderazgo me pusieron en ese lugar. Ser orientador es tratar de manejar al grupo, ayudar a que todos participen, escuchar las ideas de cada uno para sumar al grupo. Circular la información, buscar las herramientas."
Ariel Albornoz - 37 años - La Matanza (Región Oeste)

"Es poder ayudar a mis compañeros de las cooperativas, poder orientarlos... estar ahí en el grupo, trabajar con ellos. Hablar y preguntarles los problemas que tienen y ver en qué se puede ayudar."
Lidia Basualdo - 30 años - San Martín (Región Norte)

"Nosotros somos los comunicadores de todo, somos los comunicadores de la cooperativa."
Matías Domínguez - 25 años - José C. Paz. (Región Norte)

"Ser orientador no es una tarea fácil, las 30 personas piensan diferente, tiene problemas diferentes, tenés que ponerte en el lugar del otro. Tenés que tener un poco de tacto y ponerte en el lugar del otro, para explicarle las cosas a los otros compañeros. Porque más allá de tener un estatuto, se tiene que manejar de modo flexible, sino terminamos con 3 compañeros en cada cooperativa."
Mario Fernando Rucci - 56 años - Lanús (Región Sur)

PRIMEROS PASOS

Después de transitar más de un año de cursada, vivieron muchas experiencias nuevas: desde entrar por primera vez a una universidad, tomar apuntes, realizar nuevas lecturas de libros y de realidades, defender una idea, hasta hacer trabajos prácticos y ser evaluados. Una inmensidad de cambios a nivel personal y colectivo, inéditos y relevantes para recuperar, reflexionar y repensar.

Algunos ya pasaron por una instancia educativa previa; otras no terminaron la escuela y la mayoría no se imaginaba entrando a una universidad. Muchos ingresaron sin saber de qué se trataba esta formación pre-universitaria que logró entusiasmarlos y volvió a conectarlos con sus capacidades y posibilidades.

El primer día de clases estuvo atravesado por los nervios, las expectativas, la incertidumbre y el miedo de volver a estudiar. Estos son algunos de los relatos que pretenden dar cuenta de las expectativas vividas por esos días:

REGIÓN SUR - UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

"Al principio me costó mucho, porque sólo tengo el primario completo; tenía mucho miedo y nervios. El primer día en la Universidad Jaurtche fue muy fuerte, son muchos años de no estudiar. El primer día mis hijos me abrazaron y me dijeron vos podés."

"Muchos nervios el primer día, yo no pude seguir estudiando porque tuve que salir a trabajar. Yo en la vida pasé por muchas cosas pero el primer día de la Diplo fue de muchos nervios. Pensaba 'qué irá a pasar acá'. Pero fue increíble, el ambiente que arman los profes es muy bueno."

"El primer día había fotógrafos y filmaban, esas cosas suman más a los nervios. Pero yo rescato que los profesores se preparan mucho y nos supieron llevar. Creo que ellos también estaban nerviosos."

"Yo pensaba que iba a ser todo muy rígido, porque estaba acostumbrado a la educación tradicional."

"Empecé en la Diplo con mucho miedo y después de un tiempo estu-

ve más relajada y pude ayudar a otros a superar sus nervios. Recuerdo que el primer día hicimos el ovillo de lana."

"El primer día fue un poco triste porque no me habían llamado, me vine igual, éramos como treinta y nos presentamos con la dinámica del fósforo. Si bien hice un profesorado, me gusta seguir aprendiendo y conocer gente."

"El primer día cuando llegue estaban haciendo el abrazo caracol, las dinámicas te desestresan y te cargan las pilas."

"Yo tenía una expectativa de saber qué era. Quizás el miedo y ese tipo de cosas no porque me interesa la temática de Economía Social. Expectativa de ver con qué me iba a encontrar, qué me iban a enseñar, para consolidar lo social que llevo en mí. Con el correr del tiempo eso se acentuó mucho más, con todo lo que aprendí, la experiencia con los compañeros. Y, aparte de lo que es el Diploma, el grupo hace que a uno le den ganas de seguir, y eso es lo que uno quiere transmitir."



REGIÓN NORTE - UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

"Yo pensaba que nunca iba a llegar a pisar una Universidad por la edad y por la condición económica. Recién ahora volvía al secundario. En el primer cuatrimestre me di cuenta que la Diplo era fundamental. Me pareció fantástico que estuviéramos incluidos."

"El primer día hicimos una presentación de cada uno; y ahí vas recordando cosas de tu vida y todo lo hecho en estos años. Al principio no sabía que era ser orientador de una cooperativa. Cuándo empezaron las clases me resultaron fáciles algunas cosas de la línea histórica."

"Al principio no te explicaban para qué era la Diplo. Yo no fui elegida por mis compañeros. Cada cooperativa es diferente. Ahora me encanta y me sirvió mucho. Ir aprendiendo día a día la historia. Fui entendiendo los procesos políticos y como nos fueron tratando como pueblo."

"Ingresamos a la Diplo sin que nadie nos juzgara; con lo que sabemos de la experiencia, no de los libros."

"Al principio muchas dudas de si lo que me ofrecían era rentable en relación a la información. Para mí fue como un estallido, me abrió la mente, la capacidad de entender. El vínculo entre los compañeros es sagrado. Hay mucho compañerismo y vamos por la Tecnicatura."

"Es feísimo estar fuera del sistema y esto me brindó la posibilidad de estar dentro del sistema y no tener necesidad de pedirle a mis hijos. Cuando entre acá sentí libertad. Trabajar con los chicos del barrio, este programa me enseñó a conocer el barrio y poder ayudar."

"Me estuvieron buscando por 15 días. Yo no creía que iba a ir a la facultad si no tenía el secundario y me dijeron: '¿por qué no? Si sos una mujer

capaz'. Fue una sensación muy rara y emocionante, gente que no conocía, me quedé chiquita hasta que me empecé a dar con los compañeros. Ahora no me para nadie. El año que viene quiero terminar el secundario con el FINES, que tanto mi viejo quería."

"Mi primer día fueron más que nada mariposas; no sabía por qué iba a estudiar. Estoy no solamente estudiando para capacitarme yo, sino para poder volcarlo en mis compañeros de la cooperativa y en los del barrio. Me cambiaron la cabeza, ahora miro al costado, veo los problemas de los vecinos. Hoy les puedo dar un consejo o una mano en lo que necesite. Gracias a este estudio estamos haciendo historia de vuelta."

REGIÓN OESTE - UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

"El primer día llegué con ropa de trabajo y llena de cemento, muy gracioso. Pasar por la Diplo me enseñó mucho. También me enseñó estar en el FINES."

"Yo vi luz y entré. Era todo nuevo, mi paso por el estudio siempre fue más competitivo, en la Diplo es otra cosa, y así entendí que era la Educación Popular. Mi primer comentario fue: "yo cobro el sueldo, trabajo y me voy" todos me miraron raro. Llegué sin muchas ganas y ahora me voy

muy contenta."

"Yo entré más tarde, en marzo, a un grupo ya armado y fue complicado. Justo me cambié de cooperativa y empecé la Diplo, todo nuevo. Entré sin ganas, todos charlaban y yo en el fondo. Después empecé a entrar en confianza y ahora tenemos una amistad. Cuándo me empecé a meter con las materias, me empecé a interesar."





Giselle Solange Musso tiene 27 años y vive en General Rodríguez. A los 17 quería ser policía. *“Mi cuñado y mi primo son policías, y para mí era lo más seguro, un sueldo fijo, todos los meses cobrabas,”* explica. Pero antes de poder terminar el secundario se convirtió en mamá de Lautaro y los planes cambiaron. En 2009 cuando se anotó en el Programa “Argentina Trabaja”, limpiaba en la casa de una señora mayor y mantenía a su hijo sola. Eso no era lo que había planeado para ella. *“Cuando me presenté en la cooperativa, el orientador de ese momento me habló de proyectos y me entusiasmó; me gustó el crecer, poder empezar otra cosa y que no sea sólo un subsidio del Estado,”* recuerda. *“Mi mamá no acepta que yo esté en la cooperativa trabajando con una pala. Pero a mí me encanta, me pagan por lo que hago, no es un plan. Ella quería que yo fuese secretaria y estuviera en una oficina, pero yo estoy orgullosa de lo que hago,”* dice convencida.

En el Progreso II, tiene 25 compañeros con quienes se dedica principalmente a hacer tareas de electricidad. De y con ellos, no sólo aprendió un oficio. Ella se conmueve con cada una de las historias de vida y de lucha de hombres y mujeres mayores que ella y aprende de política y de historia de su país, de primera mano. Ahora mira la propia de otro modo: *“Yo pensé que estaba sola, que era la única que la pasaba mal. Estar en la cooperativa me ayudó a pensar en que uno solo no puede en contra de la marea y todos juntos sí; y pensar que todos podemos unirnos y salir adelante, me quedó muy metido adentro.”*

En la cooperativa también volvió a creer en el amor. Se encontró con Marcelo, empezaron siendo amigos, hasta que juntos se animaron a construir en la cooperativa y también una nueva familia. Estaba embarazada de Mía cuando la convocaron para cursar el Diploma. *“Siempre había pensado que yo nunca iba a llegar a la Universidad porque creía que iba sólo gente con plata. Antes era así, pero hoy*

puede ir cualquiera persona,” cuenta y explica que por eso pensaba que no iba a poder.

Cursó todo el año con su beba en la Universidad de Luján, y de a poco fue ella quien empezó a llevar nuevas ideas y conocimientos a la cooperativa: *“mis compañeros esperan que todos los lunes les cuente lo que aprendí el viernes en el Diploma.”* Dice que no fue difícil empezar a aplicar herramientas y repensar el futuro de la cooperativa porque ellos se sienten un grupo: *“En mi cooperativa somos todos iguales; decidimos en conjunto, nos ayudamos entre todos, pensamos proyectos. Hay mucha solidaridad entre nosotros. Quiero, con ellos, proyectar y seguir.”*

“Me lo enseñaron de chiquita, pero sobre todo en la Universidad aprendí a que no es “yo,” sino “nosotros” y está buenísimo; siempre pensar en los demás está buenísimo,” asegura Giselle que dice que después de haber pasado esta experiencia, está decidida a terminar el secundario y seguir “abriendo la cabeza”: *“Yo creo que el Diploma se da en este momento porque el Gobierno quiere que no seamos más ingenuos. Digo ingenuos y no ignorantes, porque no hay ignorantes, por más que no hayan ido a la escuela. Yo tengo un compañero que no sabe leer ni escribir, pero sabe más de la vida que muchos otros. Digo que a veces somos ingenuos, cuando creemos todo lo que nos dicen y no tenemos herramientas para defendernos. El Diploma es para que no nos manipulen, para que con nosotros no puedan.”*

HISTORIAS DE VIDA



Daniel Cejas vive en Berazategui, tiene 37 años, está casado y tiene cuatro hijos. Su historia con la Diplo empieza en 2010 como estudiante y sigue en 2013 como docente tutor. *“Soy de las personas que cree que las oportunidades vienen una vez en la vida y te subís o no. Y personalmente, soy de los que se suben;”* y como lo dice, lo hizo.

Unos años antes - golpeado por los 90 y la crisis, con trabajos esporádicos, la ayuda de algún plan social y la incertidumbre de ver qué surgía mes a mes -, un viejo amigo del barrio le golpeó la puerta de su casa y le propuso hacer algo para cambiar la situación en la que estaban viviendo. Ese algo se convirtió en empezar a juntarse y armar un grupo que discutía de política, que analizaba dónde estaba y hacia dónde quería ir. En 2009, cuenta, ya eran plenamente concientes de que la salida y las metas tenían que ser colectivas.

Cuando se lanzó el Programa “Argentina Trabaja”, también surgió para ellos la posibilidad de fortalecer ese trabajo autogestivo a través de una cooperativa. Aunque Daniel recuerda, también, la desconfianza que circulaba por esos tiempos: *“En ese momento recién empezábamos a entender este nuevo proyecto de país. Y cuando empezamos a ver el grado de masividad que tenía el Programa, que en todo el barrio se estaban anotando, nos fuimos llenando de sospechas, y está bien; es parte de ese proceso después de tanto manoseo. Pero después de arrancar a trabajar a la semana siguiente y al mes cobrar; una vez que se hizo cotidiano, lo empezamos a vivir con otra cabeza, a proponernos cosas. Y eso fue muy movilizante.”*

Con el programa, para Daniel llegaron otras oportunidades, como el Diploma. Cuenta que al principio no tenía idea de lo que significaba ser orientador pero que lo tomó como un desafío: *“Empecé a cursar en octubre de 2010 y fue muy movilizante, porque fallece Néstor Kirchner y en diciembre nace mi beba. Y fue muy raro. Cuando vos no tenés ningún*

lazo familiar que te una, y entonces te llevaba a meditar qué es lo que te sensibilizaba tanto, y entonces tenés la obligación de pensar qué te ata, qué hay; y cuando haces ese análisis en profundidad, vos te das cuenta que estás muy atravesado y que muchas de las cuestiones que nos estaban pasando tenían que ver con las decisiones de ese tipo. Y la verdad que nos llevó a hacer un antes y un después con los compañeros mismos; sentarnos a llorarlo todo lo que teníamos que llorarlo y después a pensar: ‘Che, hay un montón de cosas que todavía podemos seguir haciendo, que todavía no se han hecho y que estamos en la obligación de hacerlas.’”

Cuando terminó el Diploma, como tenía el secundario completo, tuvo la posibilidad de cursar la Tecnicatura en Economía Social. *“Terminar el Diploma y pensar que había muchas cosas por hacer, y que a eso se sumaran muchas ofertas y proyectos, daba cuenta que todo ese proceso valió la pena. Y que lo que viví, lo duro de la vida, en algún punto también valió la pena, porque me llevó a entender las cosas desde otro lado,”* cuenta. Tanto, que en 2012 le ofrecen ser docente tutor, un rol que aceptó no sin temor pero con la convicción de que asumía un compromiso con sus propios compañeros del territorio: *“el haber estado como estudiante, como militante en el territorio, como padre de familia, como destinatario del mismo Programa, me permitió entender algunas dificultades y tratar de despejar dudas.”*

Sin embargo, confiesa que no fue fácil. *“Quizás en el afán de transmitir, de contagiar, le poníamos algunos conceptos a las cosas, a las prácticas de los compañeros en los que ellos no se veían reflejados, no entendían qué les queríamos decir. Y me preguntaba ‘por qué estoy acá,’ admite. Pero ese aporte, esos aprendizajes y conocimientos construidos y compartidos, también valieron la pena: “Hoy, mis alumnos están a punto de recibirse y tenemos la posibilidad de trabajar juntos en el territorio. Eso realmente me atraviesa por todos lados, por eso creo que el compromiso es ‘a full.”*

NUEVOS APRENDIZAJES - NUEVAS SUBJETIVIDADES

El Diploma es una instancia de formación que como todo proceso de enseñanza y aprendizaje, transforma las maneras de mirar y habitar el mundo. En ella, las historias de lucha y resistencia se entremezclan con los/as jóvenes que recién se insertan en el mundo laboral. Se cruzan historias, realidades y edades muy diversas; esto posibilita que el debate, las discusiones y la reflexión colectiva sea más enriquecedora.

Asimismo, esta experiencia fortalece la autoestima de cada uno de los/as cooperativistas que empiezan a pensarse como multiplicadores de los conocimientos aprendidos. Desde lo personal, las familias se sienten interpeladas por el paso de los/as orientadores por la universidad, muchos cooperativistas empiezan a repensar los procesos políticos del país; en tanto que tienen herramientas para consolidar sus cooperativas,

sumar modos de entender las relaciones dentro y fuera de las organizaciones, conocer derechos y fortalecer su militancia.

Los/as estudiantes relatan desde su propia práctica los nuevos conocimientos que construyeron a través de el Diploma:

REGIÓN SUR - UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

“Mi hija estaba en quinto, empezó a trabajar y dejó la escuela por el trabajo. Yo me quería morir (yo tuve que dejar de estudiar porque estaba embarazada) ahora volvió a estudiar y a terminar el secundario a distancia para poder seguir con la Tecnicatura. A partir de la Diplo me interesó la política y el estudio; y empecé a militar. Ahora mi hija al ver que empecé la facultad decidió retomar la escuela, eso me puso muy feliz.”

“Nosotros nos presentamos con una dinámica del ovillo y ahí te dabas cuenta que existe una red, que se necesita de todos.”

“Y en economía también aprendes mucho, nos sirvió para entender los modelos de país y eso es importante para aprender más del país.”

“El rol de los docentes fue fundamental para entender la economía, porque somos todos gente grande y ellos explicaban para que todos entendiéramos. Ahora yo le explico a mis hijos.”

“Con el mapeo conocí más lo que es el territorio, yo pasaba todos

los días por esta zona con el colectivo y a través del mapeo caminamos, investigamos y conocimos cosa por cosa nuestro barrio.”

“Sabíamos que había préstamos y Políticas Públicas para autogestionarse pero la Diplo te da las herramientas para hacer la construcción y entender de qué se trata.”

“Me pasó de ir al almacén y que estén matando al gobierno, llegue a casa tan enojada que descargue en el Facebook, lo imprimí y se lo llevé al almacenero. Hablaba de las cooperativas, que son las que arreglan las veredas del negocio, y que si las madrean compran en el almacén es por la AUH (Asignación Universal por Hijo).”

“A veces uno lo interpreta como hacer terapia y los tutores se enojan porque dicen que eso no es parte de el Diploma, pero es cumplir con el Factor C⁵. Uno comienza por conocer al otro, compartir nuestras experiencias de vida, y eso es importante. Ayudando al otro uno se ayuda a uno mismo. Y nos sirve de experiencia, si lo pudimos lograr acá

lo vamos a poder lograr en nuestras cooperativas.”

“Cuando se habló de los temas económicos. Uno por ahí tenía la base del secundario, pero hay chicos que capaz nacieron en los 80', 90', y esas cosas no las tenían en el colegio. Entonces es entender que pasó esto y esto, ahora hay ocho horas de trabajo y bueno, mucha gente que luchó y perdió la vida por esas ocho hora. También comparar los modelos de la Presidencia de Perón, que era un modelo de bienestar y ahora que es muy similar, pero con otro nombre. No es que ganamos, sino que estamos recuperando aquello que se había perdido con el liberalismo y demás.”

“Las comisiones forman lazos. Cuando falta alguno el grupo siente la diferencia. Por citar un ejemplo, una vez yo no pude venir porque me enfermé. Pensé que nadie se iba a dar cuenta, pero claro... yo soy la que lleva el mate, y me estuvieron llamando, a pesar de que ya había avisado que me iba a ausentar, para ver cómo estaba.”

⁵ El factor “C” está representado por el compañerismo, la confianza, la cooperación, la complementariedad, la comunidad, el compartir, la colectividad, entre otros, señalándolo como un componente fundamental, productivo e indispensable a construir para las prácticas en clave de Economía Social y Solidaria.

REGIÓN NORTE - UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

"Al principio del "Argentina Trabaja" no tenía idea de lo que era una cooperativa. Antes trabajaba en negro, soy sola con dos hijos y necesitaba trabajar menos horas para tener tiempo para estar en casa. Después se sumó el FINES y ser referente de salud y más tarde ser orientadora. Con la Diplo soy la primera en llegar a la facu. Mi hija adolescente, a sus 18 años, mientras yo empezaba la Diplo; ella fue y se anotó nuevamente en la secundaria."

"A mí a estudiar me ayuda mi nieta de 17 años y mi nuera. La familia me ayuda y se siente muy orgullosa de que yo esté en la Universidad."

"El primer día contarnos las historias de vida fue fuerte. Nosotros

en la comisión tenemos todas las edades. Pero los jóvenes nos adaptamos a los más grandes y al revés también. Nos interesaba como jóvenes tomar las experiencias de los más grandes. Yo no tenía tanta idea de la dictadura. Y ahora con la Diplo podemos ir a la ESMA, y saben que fue lo que realmente pasó. Tenemos dos compañeros que estuvieron en la dictadura."

"La Diplo te da herramientas, para hablar, hablas diferente. Te muestra la historia, ponés palabras. Hablás de neoliberalismo y la gente te mira. Hablamos de otra manera."

"Transformarnos en equipo. Cuando empecé hace 4 años éramos un grupo de vecinos unidos por la necesi-

dad. La Diplo me enseñó a formar un equipo. Llegar a ser un equipo es lo mejor que te puede pasar."

"Al principio algunos compañeros no participaban porque creían que no podrían. Ver cómo crecieron en este proceso es invaluable. Trasladarlo a la cooperativa es un desafío importante porque para mí el tema de la educación es esencial."

"Buscar que esto no termine, los orientadores tenemos mucho que ver en eso. Saber que tenemos cada uno en función de crear lazos solidarios, necesitamos avanzar en ese sentido."

REGIÓN OESTE - UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

"Me hizo entender nuestros derechos para poder defenderlos."

"Es el único espacio que nosotros tenemos para sentarnos como personas adultas a debatir, discutir, hablar de política. No todos somos militantes, algunos sí. Nos despierta una mirada en nosotros que a lo mejor nosotros no nos dábamos cuenta."

"Poder desarrollar empatía con la mirada del otro, al principio quizás discutíamos más y con el paso del tiempo aprendimos a escuchar y aceptar la mirada del otro, a ver no sólo desde nuestra vereda sino también desde la vereda del otro."

"El hecho de poder estar en un ámbito como el de la universidad nos enseñó a utilizar otros términos, a ver desde otro lado las cosas. Acá llegamos con la política partidaria, y aprendimos a diferenciar lo que es la Política Pública y la política Social

y Solidaria. Y la política nuestra, de cada día, porque política no es llevar una bandera, la política la hacemos todos los días. Conocer al otro y conocernos nosotros mismos."

"El Diploma nos sirvió para reconocer al otro, al que tenemos al lado, como persona. Creo que todos los beneficios que tenemos son porque alguien nos miró como personas y es lo que hay que hacer con el resto. Además de aprender de economía, de cómo formar e integrar un grupo, aprendemos de los saberes del otro diariamente."

"La Diplo fue una herramienta que nos ayudó a desempeñarnos con los cumpas, a ser más solidarios y como solucionar algunos problemas; me ayudó como persona y como ciudadano."

"Yo creo que la Diplo nos ayudó a abrir la cabeza, para aprender a pe-

lear por nuestros derechos. Hoy no somos una cooperativa real pero la Diplo nos fortalece a empezar a pensar en esa autonomía."

"Nunca me interesó la política, ni nada social y el primer día de la Diplo me sentí raro y ahora pude descubrir otras cosas, e interesarme por nuevas cosas."

"Servimos de ejemplo para nuestra familia, le pudimos demostrar a nuestros hijos que podemos trabajar, estudiar y tener una familia. Los contagiamos."

"Nos dio valor, poder decisión, poder enfrentarnos a un grupo. Perder miedos. Crecer como persona, sentirnos incluidos."

"Hoy como orientadores podemos defender los derechos de los compañeros y también cuáles son los deberes y las obligaciones que tenemos."

COMPARTIENDO NUEVOS SABERES EN LA COOPERATIVA

Después de casi un año de su paso por el Diploma, los/as orientadores tienen en claro que esta Política Pública será exitosa si ellos, como multiplicadores, pueden transmitir los conocimientos aprendidos a los compañeros de las cooperativas. Parte del objetivo del proceso de enseñanza -aprendizaje fue estimularlos para que fueran transfiriendo, poco a poco, algunos de los aprendizajes a las cooperativas.

Apropiarse de técnicas que faciliten la participación de sus compañeros, utilizar herramientas de diagnóstico, organizar espacios de debate; dialogar, charlar, negociar, ponerse en el lugar del otro. Pensar la organización como parte de una economía social, solidaria, democrática y distributiva; pensarse como colectivo en un contexto histórico, social y culturalmente determinado, constituyen algunos de los nuevos

conocimientos que comenzaron a poner en valor y hacer circular entre sus compañeros. Todas estas cuestiones son parte de un proceso de empoderamiento de los/as orientadores en sus respectivas cooperativas, generando una relación diferente con los/as compañeros/as.

Recorramos algunas de los testimonios relacionados a su intervención en la cooperativa:

REGIÓN SUR - UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

“Nos sirvió mucho GOET (Grupos, organizaciones y equipos de trabajo), la manera de trabajar y tratar a los compañeros de la cooperativa. Antes de la Diplo no sabíamos tratar a los compañeros. Me sirvió mucho para dialogar, charlar y negociar. GOET nos enseña a manejar grupos.”

“Cuando sale entre los compañeros de la cooperativa el tema de la política, nunca saben mucho, entonces yo les cuento, les informo y les digo que la política es día a día; y que todos podemos hablar de política.”

“El FODA⁶ (Fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas) y fue buenísimo y lo pudimos llevar a la cooperativa para evaluar las fortalezas y debilidades; el FODA también sirve para la vida.”

“Yo armé un cartel grande en la Cooperativa y todos los días trabajamos un poco, nos juntamos a pensar sobre el día de trabajo y hacemos un FODA.”

“Cuando estudiamos los modelos económicos, nos dio herramientas para argumentar sobre la política y para hablar con los compañeros de la cooperativa, los vecinos del barrio y la familia.”

“Uno se coloca desde el lugar de orientador y compañero, la Diplo me sirvió para resolver los problemas de dos subgrupos. Estamos trabajando en Berazategui en el cementerio y los problemas que surgieron como grupos los resolvimos dialogando. Cuando veo que los compañeros de la cooperativa se están desuniendo, empiezo a buscar estrategias para volver a unirlos, hay que ir de a poco, para atajar los problemas.”

“Profundizamos en el concepto de red, el municipio nos cerraba la llegada de información, ahora podemos trasladarla a la cooperativa y llevar lo que aprendemos. Están los cumpas que te escuchan y los que no. Armaamos carteles para contar lo que es ser un operador socio-educativo y ya hay compañeros que se entusiasmaron en poder estudiar, más allá de la beca.”

“La capacitación de los compañeros siempre fue alentada, con la Diplo pudimos sumar conceptos y entrelazar las ideas y hablar con las palabras correctas. Con la Diplo empezamos a hacer asambleas cada 20 días para informar a los compañeros y acompañar los procesos en esta nueva coyuntura, informando lo que hacemos. Muchos ya saben que es la Economía Social y Solidaria, esta-

mos impulsando talleres y conformación de proyectos productivos.”

“Tenía una vaga idea de la autogestión, a través de la Diplo puede aglutinar y sumar experiencias de los demás compañeros. Realizar los recursos. Articulamos en todos los espacios de trabajo y llevamos los recursos a los demás, pero ese entramado no se hubiera podido armar sin la Diplo.”

“En “Trabajo y Sociedad” estamos viendo todo lo que es Políticas Públicas. Entonces al mostrarte que está, por ejemplo, la Ley Alas, los Microemprendimientos, “Argentina Trabaja”, nos están enseñando a ver dónde y cuándo se pueden acceder a esas herramientas para poder aplicarlas en las cooperativas. Desde que somos Monotributistas Sociales, dentro y fuera de la cooperativa, podés hacer trabajos y facturarlos vos, y armar otro grupo, que no sea con las cooperativas de “Argentina Trabaja”, podés hacer algo paralelo también.”

⁶ FODA: Fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas. Método para hacer un diagnóstico en las organizaciones, reflexionar sobre dónde estamos con qué contamos, cuáles son nuestras fortalezas y oportunidades, detectar nuestras debilidades y amenazas.

REGIÓN NORTE - UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

“De a poco voy enseñando lo que aprendí, yo llevé la Revista Mural a mi cooperativa y les interesó lo que estuvimos haciendo. Y después de la Revista Mural nos empezamos a dar el espacio de charlas políticas, hablamos del proyecto político, y de este proyecto que nos está dando herramientas. Antes con la cooperativa gateábamos, ahora ya tenemos andador, la idea mañana es empezar a caminar.”

“La Diplo me ayudaba a saber cosas para pensar en un proyecto propio de la cooperativa, yo vi un cambio en mí. Yo creía en la economía del rico y la del pobre y ahora sé que hay otras economías. Qué podamos armar un emprendimiento y ahora también se las diferentes etapas de la histórica económica del país.”

“Me sirvió para empezar a pensar proyectos al principio no teníamos trabajo en la cooperativa y me decidí a empezar un proyecto que en el que quedaron 10 cumpas (juntamos plata entre todos) y llegamos a \$1000.

Armanos un microemprendimiento, los folletos, e iba casa por casa para mostrar. Hacíamos frentes de casas y eso fue en el medio de la Diplo.”

“Nosotros a veces tomamos un día para la orientación, otro para la estrategia, y tomamos mate y charlamos de cómo estamos como grupo y como cooperativa. Nosotros tenemos dos emprendimientos y estamos generando intereses en un tercer proyecto.”

“Escuchar a otros compañeros sobre como llevan sus cooperativas me pone un poco mal. A mí me resultó difícil llevar lo aprendido a mi cooperativa porque el municipio donde vivo no nos da la posibilidad de poder llevar lo aprendido en la Diplo a mi cooperativa.”

“Distintos tipos de pensamiento, historia y ver cómo los compañeros debaten y antes ni hablaban. Los trabajos en grupos los podemos aplicar siempre, no sólo a la cooperativa, sino en otros espacios colectivos. El

otro día en la feria también, escuchar más al otro y eso se trabaja mucho en la Diplo.”

“Entre todos fuimos construyendo los baños de los que no tenían en sus casas. Concienticé mucho con el ahorro. Juntamos entre todos un fondo que lo usamos cuando se necesita para ayudar a los compañeros.”

“Yo hice un censo de cooperativistas, relevando las necesidades para hacer una tarea social en San Fernando. Hicimos un informe del barrio de cada orientador. Ayudar al que cuente con materiales y no con mano de obra, para hacer trabajo cooperativo en territorio y ser más solidario con quien lo necesita.”

“Yo quiero ir más allá de esto, del armado de las cooperativas que sean el motor de la Economía Social. No va a ser sencillo pero tenemos que entre todos pensar como orientadores (y desde el ministerio también) cómo vamos a construir esta nueva etapa.”



REGIÓN OESTE - UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

"Nosotros tomamos el "Diagnóstico Participativo" para identificar los problemas del obrador. Incorporamos de manera libre y anónima la opinión de los compañeros acerca de cómo se sienten en su lugar de trabajo, cómo es el trato día a día, cómo piensan ellos a futuro su trabajo, cómo lo planearían, si se volverían autogestivos, qué pensaban de la cooperativa en sí, del programa, si estaba bien implementado, su organización, qué le cambiarían, etcétera. A partir de esa información que recaudamos, incorporamos el FODA; tomamos diez minutos de las actividades de la cooperativa para generar talleres informativos que vayan al compañero y no intentar que los compañeros vayan a los talleres. En ellos les explicábamos para qué estábamos nosotros y qué función cumplíamos, que somos una herramienta para ayudarlos a ellos y no somos más por ser orientadores o estar yendo a la universidad. Hacer hincapié en el factor humano que tiene el orientador."

"Traté de difundir a la comunidad el trabajo de la cooperativa y reivindi-

car el trabajo de los compañeros, a partir de la participación en Ferias de Economía Social y Participativa."

"Me sirvió GOET para entender al grupo. Empecé a entender el tema de los roles. En la cooperativa había un grupo que le metía mucha rosca a la cosa y empecé a armar actividades para trabajar el tema de los roles. A partir de ahí se pudo resolver el conflicto."

"En las Asambleas de la cooperativa empecé a usar algunas estrategias de la Diplo, la historia de vida me sirvió mucho para saber quiénes son los compañeros con los que trabajo. Y ahí empecé a pensar en el otro."

"En la Diplo nos empezaron a enseñar a armar un proyecto y eso es lo importante."

"En mi barrio con el Mapeo pudimos describir diferentes lugares del barrio, y conocimos la Sociedad de Fomento y con un grupo de chicos del barrio empezamos a pensar qué hacer en ese espacio. Algunos chicos saben pintura, manualidades

y estamos viendo qué hacer. Ahora tenemos una reunión con el municipio. Yo los fui guiando para que hagan algo solidario, para que los chicos del barrio puedan ir ahí, y hagan actividades."

"Antes mi cooperativa se hacía lo que el presidente decía, él no nos consultaba las cosas que iba a hacer. Con las herramientas que me dio la Diplo empecé a hacer reuniones y asambleas, en el horario del mate, les contaba lo que hacía en la Diplo y empezábamos a ver como resolvieron sus problemas otras cooperativas."

"Cuando tuvimos TIC, muchos cumpas no sabían que era una computadora, entonces para unirnos y comunicarnos más decidimos hacer un Facebook para intercambiar ideas y experiencias. Y particularmente me gustó GOET, en mi cooperativa había un problema con la presidenta y pude armar una asamblea para resolver el tema, hablamos y la presidenta se pudo comprometer un poco más. La profesora nos enseñaba con distintas actividades a pensar estrategias."

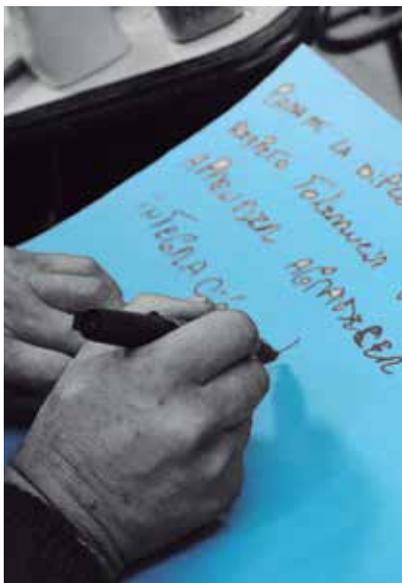


MIRADAS SOBRE LOS PROCESOS POLÍTICOS TERRITORIALES A PARTIR DE LA DIPLO

Formar a los/as cooperativistas, darles herramientas de análisis y generar espacios de reflexión colectiva posibilita fortalecer su rol de orientadores. Que se constituyan como sujetos con legitimidad al interior de la cooperativa y con capacidad de reflexión sobre el entramado político territorial de sus comunidades. Las tensiones que se despliegan en el territorio son muchas y muy complejas; aparecen disputas con algunos municipios, diferencias entre organizaciones y prejuicios de los vecinos del barrio.

En este sentido, la Diplo les aporta algunas miradas integrales de los procesos de construcción de poder; en tanto que les brinda herramientas para argumentar sus propias posiciones políticas.

Veamos qué nos cuentan los/as estudiantes sobre estos temas:



REGIÓN SUR - UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

“Los medios hicieron creer que la AUH (Asignación Universal por Hijo) no es tan universal. Hay gente que cree que el modelo K no les da nada y yo les digo ojo que tu gas está subsidiado, el transporte también, hay que ver los procesos integralmente. En ese sentido la Diplo nos sirvió para ver esos procesos integralmente, ahora tengo argumentos para defender mi postura y argumentar”

“Es muy bueno para salir a los barrios también, te da sentido de

pertenencia, ir un poco más lejos. Nos sirve para conocer y afianzar el proyecto de país, poner nuestro granito de arena, para no volver a tropezar como país”.

“Porque el Diploma nos da un conocimiento sobre las leyes, sus cumplimientos y cuáles son las que nos amparan. Y sucede que la Municipalidad abusa mucho, y nuestros conocimientos de nuestras condiciones de trabajo nos da beneficios y les molesta”.

REGIÓN NORTE - UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

“Hay que poder diferenciar a los municipios de las organizaciones sociales. La Diplo lo que hizo fue abrirnos la cabeza y hacernos dar cuenta de esta situación. Por otro

lado cuándo aprendimos el FODA (Fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas) en la clases, luego lo llevamos a nuestra cooperativa”.

REGIÓN OESTE - UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

“Conocer las disputas del territorio nos sirve para poder pelear más. Nos sirve para dar pelea, tener la palabra y defenderla”.

“Me gustaría que el ministerio de Desarrollo Social nos siga formando y apoyando, para seguir peleándola en el territorio y ganarle a las viejas redes clientelares”



LA DIPLO EN ESTE MOMENTO HISTÓRICO

El proyecto nacional iniciado en la Argentina en 2003 tuvo entre sus principales objetivos la restitución de derechos sociales y la generación de mayores niveles de inclusión. Con ese horizonte, se han impulsado políticas públicas que promueven el desarrollo integral de las personas, sus familias y su entorno, fomentando la organización y la participación popular.

En este sentido, y teniendo claridad de la importancia de la Educación pública como igualadora de oportunidades, en estos diez años la inversión en educación pasó de representar el 3,77% del PBI (Producto Bruto Interno) en 2003 a 6,47% en 2013.

Por eso el Estado asume el compromiso de construir conocimiento, fortalecer la educación y diseñar políticas públicas que promuevan la igualdad de oportunidades para todos. El Diploma, como Política Integrada llevada adelante por dos ministerios y cuatro universidades públicas que tiene como desafío lograr un cambio cultural para que las/os trabajadoras se piensen como protagonistas y como sujetos con derechos.

Veamos que nos cuentan los orientadores con respecto a este tema:

REGIÓN NORTE UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

"Ningún gobierno defendió nuestra educación. La herramienta es la educación y este gobierno quiere que la tengamos. Tenemos que defender este proyecto a capa y espada; que todos tengan educación, así queda la herramienta."

"Las herramientas educativas se las sacamos al neoliberalismo, ahora la óptica es diferente, ahora la educación es nuestra herramienta."

REGIÓN SUR - UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

"Yo valoro las distintas Políticas Públicas, son buenísimas la Diplo, el FINES; poner énfasis en la educación, eso es una Política Pública y es parte del modelo de inclusión."

"Hoy se incluye a todos para que todos tengamos una oportunidad, más que nada a la gente vino de las provincias y qué tenían hasta 5° grado. Las políticas educativas fueron nefastas para que algunos estén por encima de otros, por encima de los que no tenían educación."

"Venimos de épocas de claustros universitarios cerrados, era imposible para mi hijo entrar en la universidad, y con el neoliberalismo se ocuparon de excluir a los pibes para que sean mano de obra barata. Cuando asume Néstor empieza la inclusión, se habla de participación y organización."

"Creo que se da en este momento porque las políticas que están implementando son para que la gente se deje ya influenciar sino que todos podamos tener un conocimiento de lo que nos está pasando, nos pasó y nos puede llegar a pasar. En otro momento no hubiese pasado, hoy gente que tiene séptimo grado está en la universidad. Buscan abrirnos los ojos, que participemos en nuestro territorio."

"El estado está tratando que los que tenemos menos herramientas podamos independizarnos, unir nuestras fuerzas para que así juntos poder avanzar. De mi cooperativa, 10 de 60 compañeros somos los que queremos independizarnos del Estado. Y es difícil, pero es trabajo de hormiga."

REGIÓN OESTE - UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

"Argentina Trabaja es la puerta para que nosotros mismos tengamos nuestros proyectos. Nosotros no nos podemos quedar en que esto en dos años se termina, tenemos que seguir. Porque costó tanto que está en nosotros que esto siga, que no nos saquen los derechos que hoy en día tenemos. Yo no creo que esto se termine, porque como pasó en el 45', la semilla quedará plantada en la clase obrera. Como fue en 2001 la misma clase obrera la que salió a la calle, cansada de que los pobres siempre sean los que pagan los platos rotos de los ricos. Ahora está en nosotros reproducirnos, en seguir plantando la semilla."

"Para el Argentina Trabaja era necesario formarnos como cooperativistas, por eso se implementa la Diplo."

"La Diplo se da en un contexto relacionado con el modelo de país que tenemos, en los 90 esto era impensado. Hoy se puede dar una política pública que nos hace participar más."

"Esto de la Diplo viene a generar autonomía, eso creo que es la idea desde los primeros años del 'Argentina Trabaja', entonces era importante que la Diplo nos ayude para generar autonomía."

DESAFÍOS COMO OPERADORES SOCIOEDUCATIVOS

Luego de 15 meses de paso por el Diploma, los/as estudiantes saben que van camino a una nueva etapa. Son varios los desafíos, los deseos y también la incertidumbre sobre qué deparara esta nueva etapa de la vida. Nueva etapa que en muchos casos se piensa en forma colectiva, teniendo como horizonte un camino autónomo para sus cooperativas.

Sobre los desafíos, expresaron:

REGIÓN SUR - UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

"El desafío es plantarme delante de los muchachos y llegarles a los compañeros, poder unirlos, mediar, acompañarlos."

"Entender integralmente la cooperativa, y poder avanzar en este camino del cooperativismo."

"El gran desafío es poder hacer que las cooperativas se sostengan en el tiempo, y poder independizarnos. Hay posibilidades, pero hay que trabajar más para poder ser autónomos."

"El trabajo de operador va a ser un desafío para afuera de la cooperativa, porque para la cooperativa la tenemos fácil, el tema es llevar nuestro aprendizaje al territorio."

REGIÓN NORTE UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

"Empezar el FINES y terminarlo. Y para los cumpas de la cooperativa, quizá no los 30, pero si empezar a organizarnos para generar autonomía. También laburar en el barrio, y ayudar a los pibes para que terminen el secundario."

"La primera herramienta que aprendemos en la Diplo es a pensar en el otro; el desafío es que los compañeros de la cooperativa también lo piensen."

"Concientizar más a la gente sobre el Proyecto, sobre la década ganada; eso va enlazado con la solidaridad."

"Tenemos que tratar de no depender de Nación, empecemos a armar un proyecto con la gente que tiene un oficio y depender de nosotros mismos. Para eso son los proyectos."

"Mi desafío es llevar lo aprendido en la Diplo a mi cooperativa y a mi barrio."

"Yo tengo dos objetivos; seguir con todos los cumpas de la Diplo la Tecnicatura y generar autonomía de mi cooperativa."

REGIÓN OESTE - UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

"Uno de los grandes desafíos es la Organización. Están buenas las propuestas, cómo están pensadas estratégicamente, pero pienso que no se llegó bien al territorio. Un rol que creo que tenemos que trabajar nosotros es también participar en las propuestas. Porque cada territorio tiene su particularidad y su complejidad."

"El Diploma es el ABC, el primer paso para desarrollar la tecnicatura, salir al barro y formar y ayudar a formar redes necesarias para que, sin mediar con dirigentes ni ninguna bandera política, los proyectos y la necesidad de la gente pueda llevarse a cabo."

"Lograr que mi grupo se unifique y no trabajen de forma individual. A partir de ahí, formar el valor y la idea autogestiva."

"Lograr ser reconocidos en nuestro territorio de trabajo y tener el apoyo, formar conciencia de horizontalidad y compañerismo."

"Conocer otras cooperativas y unificarnos en una "Red de cooperativas"... que unos generen cerámicas, otros las vendan, otros manejen los papeles."

"Poder armar un programa de radio, un medio de comunicación, para dar a conocer los trabajos de la cooperativa, poder hacer entrevistas a los cooperativistas. Visibilizar nuestro trabajo."

"Nosotros como orientadores tenemos un desafío, acompañar a los compañeros y ver el deseo de los compañeros para armar una cooperativa autogestiva."

*Me siento parte
alguien de actividad
por ser parte de
un proyecto social
y Nacional de
una vez se inició
con el por siempre
recomiendo por ser*

Participantes de la Jornada de Sistematización. Región SUR

Gustavo Logarzo (51 años, Almirante Brown, Cooperativa "El Molino de Rivadavia"); **Mariela Mabel Quinteros** (52 años); **Menist Vanes** (28 años, Berazategui, Cooperativa "Obib"); **Gustavo Lescano** (32 años, Berazategui, Cooperativa "N°13"); **Laura Correa** (27 años, Lanús, Cooperativa "Lanus Crece 84"); **Félix Sánchez** (49 años, Cooperativa N°1, Centro Agrícola); **Gabriela Susana Rosales** (35 años, Barrio "La Florida", Solano, Cooperativa "Ave Fénix"); **Norma Molina** (50 años, Florencio Varela, Cooperativa "5 de marzo"); **Daniel Franchini** (54 años, Quilmes Oeste, Cooperativa "La esperanza"); **Omar Alberto Echebarne** (51 años, Cooperativa "Mi Sueño"); **Ana María Paredes** (35 años, Lanús, Cooperativa "Lanús Transforma 50"); **Liliana Beatriz Gutierrez** (42 años, Berazategui, Cooperativa "La Nueva San Marcos N°4"); **Walter Hugo Bravo** (50 años, Cooperativa "Agustín Ramirez"); **Irma Muñoz** (44 años, Berazategui, Cooperativa "Norma Arrosito N°5"); **Oscar Alfredo Cintioli** (53 años, Cooperativa "Juana Azurduy"); **Gabriela Llanes** (25 años, Avellaneda, Cooperativa "5to Domingo Hda."); **Liliana Palavecino** (42 años, Florencio Varela, Cooperativa "Nuevos Rumbos"); **Rosario Fernández** (52 años, Lanús, Cooperativa N°5 "Lanús trabaja"); **Gerardo Luis Pacheco** (57 años, Berisso, Cooperativa "Las Talas").

Participantes de la Jornada de Sistematización. Región Norte

Marcela Castillo (35 años, San Vicente, Cooperativa "La nueva esperanza"); **Pablo Penelas** (59 años, José C. Paz); Isabel Ruiz (55 años Ingeniero Budge, Cooperativa "Confederación 1"); **Gabriela Rueda** (37 años, Pilar, Cooperativa "Manuel Alberti"); **Gustavo Gómez** (41 años, Cooperativa "Miles venceremos"); **Paula Paz** (27 años, San Martín, Cooperativa "Azucena Villaflor"); **Carmen López** (45 años, San Miguel, Cooperativa "Fuerza para todos"); **Pedro Acevaz** (51 años, José León Suarez, Cooperativa "Nuestra Tierra"); **Ramón Roberto Custiriano** (50 años, General Pacheco, Cooperativa "Esperanza"); **María Susana Quiniones** (48 años, San Miguel, Cooperativa "La Perón"); **María Laura Novais** (54 años, San Fernando, Cooperativa "La Fortaleza"); **Emilce Mariela Espinosa** (40 años, San Fernando, Cooperativa "La nueva Almirante Brown"); **Ofelia Bertagna** (60 años, San Miguel, Cooperativa "Manos Argentinas"); **Miguel Coronel** (57 años, San Martín, Cooperativa "La Nueva Argentina"); **Yesica Ferreyra** (23 años, José C Paz, "Cooperativa N°93"); **Susana Silvia Haleriani** (45 años, Itzaingó, Cooperativa "Vamos a creer"); **Valeria Garofalo** (37 años, San Miguel, Cooperativa "La Federación"); **Isabel Contardo** (54 años, Escobar, Cooperativa "Manos Solidarias"); **Mónica Ruiz** (43 años, José C Paz, Cooperativa N°23 "Lealtad y Trabajo"); **Paula Rocha** (38 años, José C Paz, Cooperativa N°103); **Liliana Britto** (57 años, Tres de Febrero, Cooperativa "Kolineros del Libertador"); **Graciela López** (45 años, San Miguel, Cooperativa "La Fortaleza del centro"); **María Belén Fruman** (23 años, José C Paz, Cooperativa N° 3); **Alejandro Cavalli** (59 años, Morón, Cooperativa N°6); **Chávez Isabel** (56 años, Morón, Cooperativa N°7); **Andrea Fabiana Vizcara** (43 años, José León Suarez, Cooperativa "Fusilados"); **María Alejandra Loreiro** (46 años, San Fernando, Cooperativa N°5).

Participantes de la Jornada de Sistematización. Región Oeste

Alejandra Rodríguez (50 años, Lomas de Zamora, Cooperativa N°19 "Mariano Ferreyra"); **Gabriela Cecilia Ortiz** (23 años, La Matanza, Cooperativa N°2); **Leonora Sivert** (63 años, González Catán, La Matanza, Cooperativa N°65); **César Leonardo Ortiz** (34 años, Ramos Mejía, La Matanza, Cooperativa "18 de Octubre"); **Mónica Dulce** (24 años, Alejandro Korn, San Vicente, Cooperativa San Vicente); **Gloria del Valle Tello** (51 años, Presidente Perón, San Vicente, Cooperativa "Santa Teresita"); **Marta Ester Pain** (37 años, Moreno, Cooperativa "El cielito"); **Diego Gallardo** (30 años, La Matanza; Cooperativa N°149); **Ezequiel Ocampo** (23 años, Alejandro Korn, San Vicente, Cooperativa "La Esperanza"); **Leandro Ruiz** (26 años, Tristán Suarez, Cooperativa "8 de octubre"); **María Laura Pajós** (36 años, General Rodríguez, Cooperativa "La esperanza"); **Sandra Carolina Almirón** (40 años, Luján, Cooperativa "Victoria"); **Mónica Liliana Bustingorria** (52 años, Monte Grande, Cooperativa "Dignidad"); **Yesica Luján Alderete** (29 años, Moreno, Cooperativa "El Lago"); **Nancy Sabrina Alippi** (33 años, San Vicente, Cooperativa "Pte. Perón"); **Cintia Canteros** (28 años, Ezeiza, Cooperativa "Argentina Trabaja"); **María del Carmen Mastricola** (43 años, Marcos Paz, Cooperativa "Ramón Carrillo"); **Eva Gentilini** (41 años, Lomas del Mirador); **Beatriz Geovanna Orihuela Nuñez** (41 años, Ramos Mejía); **Karina Beatriz Díaz** (26 años, La Matanza, Cooperativa N°187)

Coordinación de las Jornadas y Responsables de la Sistematización: María Noel Jolivet y Mariana Braslavsky.

CAPÍTULO 3.

Nuevos modos de construcción de conocimiento

El ingreso de miles de trabajadores a la vida universitaria como sujeto colectivo organizado, -que tiene sólo como antecedente la Universidad Obrera, impulsada por el presidente Juan Domingo Perón en 1948-, representa un proceso que indudablemente interpela el quehacer educativo y territorial.

La trayectoria formativa de la DOSESS busca contribuir a una mayor autodeterminación de los sujetos implicados, ya que se propone trabajar hacia un cambio cultural para que el trabajador y la trabajadora se entiendan a sí mismos como protagonistas y asuman que su participación es fundamental para que los objetivos de la cooperativa y la comunidad, en la que participan, sean alcanzados.

Asimismo, resalta la importancia que la conciencia política tiene en el desarrollo de los proyectos colectivos, y aporta a los/as cooperativistas orientadores/as herramientas, fundamentos y principios para que puedan llevar a cabo su práctica cotidiana territorial. Convencidos de que sin conciencia política no existe compromiso social y sin compromiso social es inviable afrontar los desafíos que demanda construir otra economía: inclusiva, participativa, solidaria y democrática.

En todo proceso de formación el punto de partida es el terreno cultural. Por eso, uno de los aprendizajes durante

todo el trayecto fue no escindir, sino por el contrario, integrar la realidad territorial a la planificación curricular y poder reflexionar en relación a ella en clave pedagógica, facilitando la comprensión de los conflictos, tensiones y contradicciones. Dimensionar la complejidad de los territorios, corriendo velos a miradas y prácticas educadoras que tienden a convertirse en ingenuas, puristas o paternalistas.

Considerando la escala en la implementación de esta segunda edición del Diploma, que creció en matrícula, extensión territorial y actores involucrados, uno de los mayores desafíos fue trabajar en clave de aprendizaje la noción de conflicto/territorio/ realidades/como inherente a todo sujeto y proceso. Fue fundamental trabajar sobre los tiempos en los procesos de transformación, evitando soluciones simplistas, mágicas o por el contrario, sobreimplicadas.

El Diploma buscó, de este modo, refutar en cada abordaje la idea de política educativa o propuesta pedagógica como neutra y dar mayor luz a que siempre una formación se enmarca dentro de determinado proyecto político, ya sea contribuyendo al pensamiento hegemónico o construyendo prácticas contra-hegemónicas; y en ese sentido, todo educador favorece en uno u otro sentido ya sea con lo que pone en palabras o con lo que optura o silencia.



EDUCACIÓN POPULAR EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA

El Diploma, pensado como una instancia de formación integral, se constituye desde la perspectiva de la educación popular en el marco de instituciones formales. En ese sentido, los saberes y experiencia de los/as cooperativistas se ponen en diálogo constantemente con la teoría.

Los/as orientadores/as tienen trayectos educativos muy dispares, la mayoría no terminó el secundario y muchos no tienen la práctica de la lectura y la escritura, por eso cada encuentro requiere desplegar metodologías participativas para desarrollar sus destrezas y capacidades, y hacer jugar ciertas herramientas pedagógicas en el espacio áulico.

Sin embargo, impulsar procesos de enseñanza y aprendizaje desde la Educación Popular, implica mucho más que herramientas metodológicas. Se trata ante todo, de entender a la educación inserta en un contexto conflictivo marcado por desigualdades sociales y como el principal motor desde el cual se hace posible la transformación social. Por lo tanto, no puede ser considerado un espacio neutral sino como parte de un proyecto político global.

Concebir a la educación como un proyecto político es concebir a todas las personas como sujetos hacedores de su propia historia y la de su comunidad; hombres, mujeres, niños y niñas que puedan desnaturalizar las relaciones de poder, el lugar de producción de conocimiento y entender el devenir histórico como una construcción social y por lo tanto un proceso cultural dinámico que puede ser transformado. En palabras de Paulo Freire, *“la liberación auténtica, que es la humanización en proceso, no es una cosa que se deposita en los hombres. No es una palabra más, hueca, mitificante. Es praxis, que implica la acción y la reflexión de los hombres sobre el mundo para transformarlo.”*

(Freire, 1970; 60). Por eso hablamos de una pedagogía problematizadora, una pedagogía de la libertad.

Impulsar una propuesta desde este marco político-conceptual en un ámbito de educación formal es, en ese sentido, un desafío muy grande. Y constituye una experiencia inédita. Que más de 3.000 personas, entre la primera y la segunda cohorte, pasaran por esa experiencia; ver y escuchar su transformación, sus nuevas lecturas y sus ganas de seguir haciendo, hablan de un Estado que entiende que los procesos de inclusión social se motorizan de manera integral y transversal y que para ello resulta necesario implementar políticas que atiendan lo urgente, pero que también produzcan transformaciones que se sostengan en el tiempo.

El Estado, en ese sentido, decide ponerse al frente y comenzar a saldar una deuda muy grande hacia algunos sectores de nuestra sociedad que durante décadas estuvieron condenados a la pobreza, al clientelismo y la opresión; que fueron pensados no como sujetos sino como objeto de las políticas sociales, beneficiarios de

ingresos paliativos. Hablar de libertad sin oportunidades, resulta al menos una falacia. En ese sentido, la Diplo, forma parte de aquellas políticas integrales que entienden a sus destinatarios como personas; con recorridos diversos, expectativas y necesidades diferentes; que pretenden ir más allá de un “plan” para promover que sus destinatarios cuenten con aquellas herramientas económicas y, sobre todo, simbólicas para cambiar su realidad y la de sus comunidades.

Asimismo, también pone a las Universidades públicas en otro lugar, superando la escisión entre academia y ámbitos de decisión, para establecer un diálogo y emprender un trabajo conjunto. En ese sentido, este proyecto significa una vuelta de página en lo que refiere al rol de las universidades públicas y su interacción con el territorio. Un modelo de universidad que no se vincula solamente con el “afuera” desde la concepción de la “extensión universitaria”, sino que lo hace en la realidad en la que se inscribe como **parte** de los procesos de cambio y se suma a pensar y construir un proyecto de país inclusivo abriendo sus puertas a los trabajadores organizados.



EL ROL DOCENTE

En el marco de una propuesta formativa que incorpora herramientas y marcos conceptuales de la educación popular y teniendo en cuenta estas particularidades de la población destinataria, se entendió la necesidad de crear la figura de **docente tutor**. Ellos tienen la tarea de acompañar cotidianamente la cursada de los estudiantes teniendo en cuenta sus historias de vida, necesidades y contexto territorial. Por eso, en su mayoría, son personas que conocen o participan de las organizaciones y sus territorios, ya que el estudio y evaluación de los estudiantes sólo puede desarrollarse si los tutores tienen accesibilidad y conocimiento del espacio en el cual se desempeñan.

Ellos son un eslabón fundamental en la interacción con los docentes curriculares y en facilitar el proceso de volver a estudiar; familiarizarse con la lectura, la comprensión de textos y contextos y el uso de las nuevas tecnologías.

Asimismo, desde el inicio de la experiencia el equipo pedagógico ideado para llevar adelante el proyecto consiste en el armado de parejas pedagógicas. El trabajo en **parejas pedagógicas** es fundamental para el trabajo educativo en clave de reflexión personal y comunitaria para la transformación de la realidad. Este modelo consiste en integrar un docente de perfil más técnico con otro proveniente del entramado más territorial, para desarrollar así un dictado de clases que interrelacione los contenidos curriculares con las peculiaridades de la realidad concreta, rompiendo con esquemas escolarizados, priorizando mantener el rol de trabajador en la búsqueda de transformar las prácticas académicas tradicionales. Esta propuesta permite enriquecer la construcción de conocimiento y dar cuenta de distintos puntos de vista ante el tratamiento de mismas problemáticas sociales y de la interrelación entre lo teórico conceptual y la práctica. Además, la pareja pedagógica, dinami-

za las clases y facilita el proceso de enseñanza y aprendizaje en equipo.

Veremos acá, desde la voz de los/as docentes tutores/as, de qué modo se construye en el día a día esta pedagogía que busca construir conocimiento colectivamente, con sujetos críticos y nuevas herramientas para mirar y actuar en la realidad:

“Para que la ausencia de recorrido de los orientadores en instituciones educativas no sea decisiva en la relación enseñanza – aprendizaje, hay que comprometerse con el proceso organizativo del grupo en sus cooperativas; buscar la transformación a través de una acción concreta que permita que los orientadores asuman el compromiso de transmitir lo aprendido y recrearlo en el territorio. La Diplo me está ayudando a darle real dimensión al lugar del cuerpo en la educación popular, poder pensar “el poner el cuerpo” con una profundidad, que exceda al uso de dinámicas.” **Graciela Virginia Fernández – Tutora de la Comisión N° 1 de Avellaneda (REGIÓN SUR)**

“Con la DOSSES se materializa la idea de universidad “pública” en un sentido más amplio, y el trabajo interinstitucional entre las universidades y el Estado es sin duda una forma de llevar adelante transformaciones que la sociedad necesita. La estrategia pedagógica es siempre intentar, de alguna forma u otra, que hablen todos los orientadores. Al menos alguna vez durante la clase y eso no siempre sucede. También intentamos primero rescatar el conocimiento de ellos. El uso de afiches y de conceptos resumidores, como el uso del pizarrón son fundamentales para que los conocimientos se puedan recuperar en el proceso de aprendizaje.” **Federico García – Tutor de la Comisión N° 1 José C. Paz (REGIÓN NORTE)**

“Como estrategia pedagógica le damos mucha importancia a los distintos aportes, revalorizando la escucha y la palabra de los compañeros. Es importante el debate y la reflexión

colectiva. Adhiero a lo que escuché de varios orientadores que dicen “desde que empecé la Diplo, ya no soy el mismo,” esa es una sensación que también percibo. Los aprendizajes son muchísimos, y están sucediendo, los vinculados a los procesos de organización popular, los descubrimientos de nuevos saberes colectivos, conocer experiencias en economía social y solidaria (ESS), dar cuenta de las dinámicas que nos permitan entender por dónde es mejor transformar lo social, y por donde no.” **Martín Garo – Tutor de la Comisión N° 2 de Adrogué (REGIÓN SUR)**

“Trabajo mucho la autoestima, ya que me interesa que se vean como estudiantes y no como alumnos (sin luz, sin saberes, sin historia). También apuesto siempre a garantizarles que lo que saben es muy valioso y que los demás estamos muy ansiosos por conocer y compartir sus historias, sus vidas. Creo que esto es algo que nos iguala y nos pone en el mismo lugar a todos, y a partir de ahí arrancamos.” **Rubén García - Tutor de la Comisión N° 2 de Esteban Echeverría (REGIÓN OESTE)**

“La estrategia pedagógica que se nutre de la historia es importante en nuestros días en los que resuena la afirmación de Agamben acerca de la desaparición de la experiencia. Por el contrario, considero que uno de los objetivos de el Diploma es hacerla aparecer. No sólo para tenerla en cuenta (basta recordar la creación de la Universidad Obrera Nacional de 1948 o las historias de vida de los Orientadores) sino también para establecer la diferencia entre las políticas públicas que desde hace una década se vienen implementando y las anteriores experiencias institucionales, algunas de las cuales han sido nefastas en clave social y solidaria. Cada uno de los estudiantes encontró un lugar de participación y compromiso en la construcción del conocimiento colectivo. El dato significativo es que fue hallado naturalmente por los orientadores. Sabemos que en todo grupo

humano, los roles que se van ocupando son distintos. Todos los orientadores dieron su aporte, y muchos se fueron soltando de a poco.” **Pablo Hounie - Tutor de la Comisión N°1 San Vicente (REGIÓN OESTE)**

“En cuanto a las estrategias pedagógicas, se trabaja con fuerza en la promoción y distribución de la palabra a través de distintas dinámicas. Lo principal y más trabajoso es desmontar la forma tradicional de educar, en la que prevalece la transmisión de conocimiento desde quien imparte el mismo, relegando a los estudiantes a una participación pasiva.” **Marcelo Chibotta – Tutor de la Comisión N°1 de Pilar (REGIÓN NORTE)**

“Una herramienta que les brinda en Diploma es poder hacer una lectura crítica de la realidad, que las cosas no están dadas porque sí. Hay una serie de encadenamientos y sucesos en el territorio que en la medida que las pueden visualizar, empiezan a aparecer otras opciones.” **Carlos Galimberti (Docente tutor - REGIÓN SUR)**

“Es muy lindo, muy gratificante, ver cómo la experiencia de Educación Popular que leíste en los libros, se pone en práctica con un fin muy claro y determinado.” **Nahuel Sanac (Docente tutor - REGIÓN SUR)**

“Nosotros como docentes tenemos que atravesar tensiones, y también nos atraviesa la educación tradicional que tiene el poder, que controla, que resuelve situaciones, y eso entra en tensión con nuestro rol. Los orientadores esperan respuestas nuestras por esa concepción tradicional de la educación, y son respuestas que a nosotros se nos escapan de las manos y eso nos coloca en un lugar de mucha impotencia.” **Fabián Hernández (Docente curricular GOET-REGIÓN SUR)**

“EN LA DICTADURA PASÉ A SER DESAPARECIDA CULTURAL”

Graciela Romero vive en José C. Paz y tiene 61 años. Nació en Santa Fe; vivió en Entre Ríos hasta que buscando un mejor futuro con sus padres y hermanos se radicó en la provincia de Buenos Aires. De una familia de siete hermanos, para Graciela la vida no fue sencilla. Con sacrificio sus padres compraron un terrenito en José C. Paz, y con mucho esfuerzo lograron que todos sus hijos puedan estudiar. Trabajo y estudio fueron dos pilares de la familia: “*Mi madre siempre nos reiteró: estudien. Mis hermanos y yo todos estudiábamos e íbamos en diferentes turnos para intercambiarnos los zapatos y el uniforme. Hoy gracias a Dios todos tenemos estudios. Mi hermana se metió en la Cruz Roja y hoy es enfermera,*” cuenta Graciela orgullosa.

Fue becada en el colegio San José de Muñiz y en el año 1970 se recibió de Perito Mercantil. Además de trabajar para poder ayudar a sus hermanos más chicos, tenía el deseo de seguir estudiando. En el año 75 comenzó la carrera de Asistente Social, pero la carrera duró poco: “*En el '76, debido a la difícil situación económica y al estar los muchachos con las botas todos los días en las aulas, me vi obligada a dejar de estudiar. Y ahí pasé a ser una **desaparecida cultural**. Mi vida continuó y seguí ayudando a mi familia. Había que generar un trabajo para poder subsistir todos los días,*” dice con un poco de tristeza.

A los años difíciles de la dictadura y al sacrificio diario de llegar a fin de mes se le sumaron los complejos tiempos del neoliberalismo. El año 2001 fue el punto de inflexión, caerse del mapa definitivamente, empezar a cartonear y reciclar para lograr acceder a un plato de comida. La vida continuó con trabajos precarios y changas sin continuidad, hasta que llegó a su vida el Programa “Argentina Trabaja”. Graciela nos relata: “*Para mí fue volver a nacer, poder llevar un dinero genuino a mi casa. Nosotros teníamos desde la infancia el sentido del trabajo así nadie nos podía decir absolutamente nada; el trabajo y el estudio siempre fueron nuestra prioridad. Hoy mi cooperativa se enorgullece de haber construido una escuela en Saavedra Lamas.*”

La Diplo llega a su vida con más dudas que certezas. “*¿Serviría para algo?*” se preguntaba Graciela. Pero con el correr de los días la percepción fue otra: “*Al principio, sinceramente, no entendía porque nos hacían hacer juegos y dinámicas, pero después entendí estas actividades, por ejemplo lo que era el trabajo en grupo. Hoy trato de comentar todo el aprendizaje que nos dan en el Diploma, porque a mí me ayudó a reconocer distintos actores sociales que hay en José C Paz. También los conocimientos adquiridos en la Diplo hicieron que mi cooperativa trabaje en forma más armónica, me di cuenta que con colaboración y compañerismo tenemos que buscar agrandar nuestra base de sustentabilidad para poder independizarnos para el bien común,*” plantea convencida.

Y concluye que está contenta con la Diplo y con el rumbo de este proyecto de país: “*El Diploma me permitió conocer mucha gente que la pasó igual o peor que yo. Hoy veo en mi barrio que mucha gente está pudiendo terminar su casa, se están construyendo veredas, antes las calles estaban desoladas, ni se escuchaba música, hoy se escucha música. Aún falta cosas, pero hay agradecer todas las que se construyeron.*”

LA EVALUACIÓN

El proyecto curricular de la DOSSES se propuso concebir la evaluación como una instancia más de la construcción de conocimiento. Esto significa que la evaluación no podía ser un “punto de llegada”; una medición pretendidamente objetiva sobre el alcance o no de las metas propuestas. Se trató, en cambio, de una instancia de reflexión y análisis que realizaron tanto los docentes como los estudiantes sobre los contenidos aprendidos pero también sobre el proyecto en sí mismo.

La evaluación del camino implicaba parar para sintetizar, registrar e integrar saberes, clase a clase. También hacerlo al cierre de cada espacio curricular, a través de la realización de **Coloquios**: instancias de diálogo grupal y devolución entre los/as docentes y los/as estudiantes, con presentación de trabajos y registro de prácticas territoriales.

En la educación tradicional la evaluación es el momento de “la prueba”, que se considera necesaria para acreditar los conocimientos adquiridos. En esta experiencia, se presentaba, en ese sentido, un conflicto porque si bien pretendía despojarse de lo que simbólicamente representa la situación de “examen”, el paso por una instancia formal como la universidad requería de una calificación. Lo que se sumó en esta propuesta fue concebir al momento de la evaluación como una instancia en la que los estudiantes pudieran reflexionar sobre su proceso de aprendizaje y el de la comunidad de aprendizaje y analizarlo en relación a sus experiencias comunitarias.

Docentes tutores y curriculares explican cómo trabajaron para resolver esa tensión:

“El tema de la nota fue muy importante porque desde lo institucional hay que poner una nota, pero también de parte de los orientadores nos pe-

dían una nota, cómo para saber cómo quedaba reflejado su trabajo.”

“En una reunión previa al coloquio entre los coordinadores curriculares charlamos de la instancia del coloquio, sacándoles el peso, pero significándola como un momento importante de corte, que requiere una nota, pero entender también que la nota era un aspecto, pero había otras cosas que recuperar ahí. Para otorgarle otra vuelta a la significación que tienen las instancias de evaluación. Y fue interesante como los orientadores tomaron eso.”

“En el coloquio, fue interesante el laburo extra áulico de los docentes para repensar el tema de la evaluación y la nota, y cómo poner una nota, y cómo un número puede representar ese proceso tan rico de los compañeros. Por eso, desde el cuerpo docente llegamos a la instancia de coloquio con mucho laburo previo, y eso estuvo bueno. Y otra cosa que estuvo bueno fue la distribución de roles docentes, para no ametrallar a los orientadores, yo sentí que nosotros cómo equipo docente también llegamos a mostrar algo cómo grupo.”

“En Varela nos sirvió poder tener un momento donde reflexionamos la nota juntos, porque el coloquio tenía un modo de evaluación en dónde el docente llegaba con una posible nota para ese estudiante, y la nota se cerraba con el diálogo entre docente y estudiante, y con una especie de autoevaluación. Una especie de coevaluación y que entendieran que eran parte de un proceso.”

El coloquio permitió recuperar los aprendizajes y reflexionar sobre ellos dando cuenta del proceso personal, grupal y territorial del cual fue parte cada estudiante, desplegando el potencial de cada uno/a, animando al trabajo y al acceso del conocimiento por sus propios medios. A través del

coloquio, entonces, los orientadores tuvieron la oportunidad de mostrar un crecimiento integral en términos personales y políticos y valorarlo en términos de aprendizaje.

“Buscamos hacer de la evaluación una instancia más en el proceso emancipatorio que hemos decidido que sea el DOSESS. Emancipar consiste en permitirle al otro/a formular, mirar, aceptar, discutir, escribir, tomar la palabra; habilitarlo/a en su subjetividad como nos plantea Rancière” (Portafolio de Evaluación), fue el mensaje de los equipos curriculares. En ese sentido, otro aspecto importante que forma parte de la evaluación, fue que los criterios de evaluación fueron compartidos con los orientadores en el portafolio de Evaluación facilitando así, una relación clara y más horizontal.

Los docentes curriculares y tutores, compartieron las distintas experiencias de las que fueron las primeras instancias evaluativas, esto es, en relación a los primeros módulos, Economía Social y Solidaria (ESS) y Grupos, Organizaciones y Equipos de Trabajo (GOET):

“La previa fue dos o tres encuentros antes del coloquio, para empezar a pensar en eso. Hicimos un esfuerzo terrible por tratar de desmitificar esa instancia, les planteábamos que era solo una charla, que no se asusten.”

“Intentamos que entiendan el marco metodológico de la Diplo, que es una evaluación de procesos, que ellos nos sintieran que eso no era el único momento de evaluación.”

“La Revista y como el Coloquio, fueron las dos columnas de la cursada (ESS y GOET). Fueron momentos donde pudimos pensar estrategias entre las dos disciplinas. Y concretamente el Coloquio, lo vinimos preparando durante varias semanas. Los

orientadores se mostraban muy ansiosos y nerviosos por esta instancia de evaluación, donde se suponía que condensaba toda la cursada. Fuimos tratando de bajarles las expectativas, los nervios, tratando de adelantar cómo iba a ser, lo más claro posible, sin sorpresas. Y les dejamos claro que lo que se esperaba de ellos era que hicieran una relectura de sus territorios a partir de los conceptos y las discusiones que veníamos teniendo en las dos materias desde febrero, y que pudiesen complementar la mirada de los orientadores que trabajaban en el mismo territorio.”

“La idea era que pudiesen elaborar una lectura a partir de conceptos que trabajamos en grupo en Economía Social, eso quizás fue la mayor dificultad: que incorporaran en su análisis las conceptualizaciones; y tal vez no usaban las conceptualizaciones. Sí observamos que podían analizar desde distintos puntos de vista, viendo el contexto, analizando las relaciones de poder, las posibles alianzas, los actores que ponen obstáculos. Pudieron armar un mapa de poder con sus recursos lingüísticos. Y el día del Coloquio fue muy interesante, porque si bien veníamos hablando todo el tiempo, pero al verlo plasmado en un soporte visual, pudimos ver la variedad de realidades que hay dentro de un mismo territorio.”

“Algunos de los compañeros son más tímidos o les cuesta más hablar, y lo que pasó en el coloquio es que se pudo escuchar la voz de todos, y empezaron a aportar cosas que habían visto en el territorio y pudieron expli-

carlo. A partir de la repregunta se empezaron a lanzar más, y pudieron largarse a hablar mucho más, y eso fue muy bueno. Lo que nos pasaba también, es que cuando empezamos a hacer la evaluación, entre los docentes llegábamos a la misma conclusión pero por separado.”

“Tanto la revista mural como el coloquio fue un proceso de sistematización de los conocimientos, se pudieron visibilizar muchas nociones que venimos trabajando. Hacia el interior de la comisión fue un trabajo de mucha articulación y solidaridad. Entre todos los compañeros, fue un trabajo muy articulado. Y en el momento del coloquio, en principio hubo que explicitar qué era un coloquio, y construimos entre todos la noción de coloquio en ese espacio, como proceso de aprendizaje.”

“En nuestra comisión las expectativas se superaron, en relación a los contenidos y a la apropiación del lenguaje. De hecho, ellos contaban que se sentían distintos.”

“Nosotros en Economía no esperábamos que adquirieran todos los conceptos que desarrollamos en la materia, pero si logramos un avance desde donde empezar y tratar de relacionarlo con su día a día en su territorio, tratar de empezar a identificar a los actores, eso se vio. Y también tuvimos esa instancia de poder hacer una devolución sobre lo trabajado en la cursada.”

“El mapeo nos sirvió para visibilizar las fortalezas del territorio. Se dieron cuenta que había un montón de

instituciones y movimientos trabajando, sindicatos, asociaciones civiles, y que no lo sabían. Que estaban organizando actividades que ellos podían recurrir. Y les gustó el haberse atrevido entrar a lugares que no se atrevían, toda esa percepción. Rescatamos esta curiosidad que tiene que tener todo Orientador. Y sobre todo, la noción de que podían llevar esos conocimientos a sus cooperativas.”

“La característica de nuestra comisión hizo que el coloquio terminara de cristalizar muchas cosas, nosotros terminamos de sentir que algo se afianzó ahí. El proceso que empezó en noviembre, se afianzó en el coloquio, yo sentí mucha emotividad.”

Participantes de las Jornadas de Sistematización sobre la evaluación:

Verónica Arus (Docente Tutora - Bernal); Pablo Zisman (Docente tutor - Florencio Varela); Carlos Galimberti (Docente tutor - Florencio Varela); María Florencia Iglesias (Docente Curricular ESS y Coordinación Curricular - Florencio Varela); Fabián Hernández (Docente curricular GOET - Florencio Varela); Carlos Marano (Docente curricular GOET - Bernal).

Máxima Guglielmelli (Docente curricular GOET - Educación Social - Moreno); Mariel Gracia (Docente tutora - Moreno); María Belén Martín (Docente tutora - San Vicente); Nahuel Sanac (docente tutor - San Vicente); María Laura Fernández (Docente curricular GOET - TICS - San Martín); Gabriel Ruliatti (docente tutor - San Martín)



UNA BISAGRA: EL COLOQUIO DESDE LA EXPERIENCIA DE LOS ESTUDIANTES

Durante el mes junio, llegó el momento de vivir una nueva experiencia dentro de la cursada, que históricamente tiene muy “mala fama”. Como ya vimos, la **evaluación** y la acreditación de las materias, ponía de manifiesto una tensión difícil de soslayar: la propuesta de educación popular en el marco de una instancia de educación formal.

Sin embargo, el modo en el que se presentó la propuesta permitió que los orientadores tuvieran la oportunidad de resignificar la situación de “examen” y vivirla como una experiencia más en la construcción del conocimiento.

Así lo manifestaron los estudiantes, durante un espacio de intercambio organizado con ese fin, donde representantes de cada región compartieron esa y una infinidad de experiencias transformadoras desatadas por el Diploma:

“Yo no sabía qué era un coloquio. Yo tenía hasta 3er año de secundaria y tengo un curso de enfermería, o sea que seguí en contacto con el estudio, pero hacía 20 años que no agarraba un libro. No sabía qué imaginarme, hasta la palabra me resultaba rara. Me dijeron que no me pusiese nerviosa, que iba a ser un examen pero de otra manera... y si, acá me di cuenta

quera intercambiar opiniones y te vas relajando.”

“Yo terminé el secundario pero los nervios están igual, uno sabe que es una instancia de prueba y los tutores nuestros siempre lo apuntaban a que íbamos a charlar para sacarnos el pánico. Nos orientaron en cómo armar nuestra exposición.”

“Era como dar una clase. Yo terminé el secundario. Los tutores generaron mucha confianza con nosotros y, como decía la compañera, trataron de distendernos un poco, fuimos a dar un paseo antes del coloquio. Eso estuvo bueno como para no tener la mente tan ahí. En el caso de nosotros, hicimos toda una planificación sobre qué iba a hablar cada uno, dividimos los temas.”

“Era libre, teníamos que expresar cuál era el tema de mayor importancia de los que vimos para nosotros. En nuestro caso, vimos que todos los temas se relacionaban y uno te llevaba a otro. Entonces tratamos de hacer una síntesis de todo lo que habíamos visto en la carpeta, que cada uno tenga su espacio para poder hablar y expresarse. Y salió, salió bastante bien. En mi grupo éramos cuatro.”

“Nosotros hicimos el mapeo. Reflejamos nuestro territorio y nos

juntamos por zonas. Se logró, hubo nervios, pero no nos costó porque era reflejar nuestra cotidianidad, nuestras vivencias.”

“Nos avisaron con un mes de anticipación, hicimos una preparación previa. Los trabajos tuvieron distintas instancias, como las entrevistas, el mapeo, recopilar información de otros actores del territorio y ponerla en debate. Eso, sumado al aporte teórico, fue sumando para que lleguemos con un clima más distendido.”

“En cuanto a las devoluciones, para nosotros fue distendido, fuimos a almorzar a un parque deportivo que tenemos cerca. Y ahí nos iban llamando de a uno frente a los cuatro tutores.”

“La autoevaluación fue muy difícil, nos tirábamos un poco abajo, es un tema de autoestima.”

Orientadores participantes de las Jornadas de Sistematización sobre la evaluación:

Liliana Becerra (San Vicente); Patricia Roldán (Tres de Febrero); Yesica Alderete (Moreno); José Facundo Artaza (Moreno); Graciela Morel (San Vicente); Estela Díaz (San Vicente); Omar Echebarne (Quilmes).

Coordinación de las Jornadas y Responsables de la Sistematización: María Noel Jolivet y Mariana Braslavsky.

El DOSSES impulsa bisagras:

- Una política pública integral que se implementa con la articulación de las Universidades públicas y el Estado.
- Una perspectiva de educación popular en el marco de la educación universitaria.

- Integración del territorio y sus realidades en el diseño y planificación curricular, convirtiendo al aula como territorio de intervención política en clave pedagógica.
- La implementación de la pareja pedagógica.
- La evaluación como parte del proceso de enseñanza y aprendizaje.

“CADA VEZ ME CONVENZO MÁS”



Norma Paz vive en San Fernando, tiene 45 años, está separada y tiene tres hijos que ya encararon su propio camino. Hoy es una de las tantas cooperativistas que está reconstruyendo el predio de la Ex ESMA, *“Hay 45 Cooperativas que están repartidas en diferentes días. En la cooperativa hay muchos jóvenes que no venían con mucha información, por eso trabajar en la ESMA nos resulta algo muy significativo,”* cuenta emocionada.

Y continúa: *“Además nos dieron mucha información, nos pasaron películas. A este lugar se le debía dar vida pero no ignorando lo que había pasado. Muchos chicos y grandes se enteraron acá qué había pasado en esos años. Surgió mucho interés por parte de los chicos. Ayudó a tomar conciencia, dio el pie para tener más a mano el tema y generó interés en la política”* Para ella este momento histórico es muy diferentes a los años '90 *“Yo, por ejemplo, después de Menem no quería saber más nada de política; este gobierno me hizo entender que mi voto importa tanto como quién está ahí arriba tratando de liderar un país.”*

Los años del neoliberalismo no sólo dejaron la huella de la despolitización, también la destrucción del aparato productivo de la Argentina. *“Esos años para mí y mi familia fueron un antes y un después. En ese momento mi esposo trabajaba en el ferrocarril y gracias a Menem quedó sin trabajo. Yo no lograba entender qué estaba pasando. Igual una de las cosas que me hicieron mucho ruido, además de lo de mi marido, fue la venta de YPF. No lograba entender cómo el petróleo podía dar pérdida,”* recuerda.

Y como muchas historias, a lo largo y a lo ancho del país, tuvieron que atravesar la crisis, y lo hicieron con creatividad; la artesanía fue la salida. Con tres chicos chiquitos a cuestas, Norma y su marido barajaron y dieron de nuevo *“A pesar de los años empezamos a aprender a trabajar el metal y a organizarnos con artesanos para armar una feria. Esa fue la parte enriquecedora pero nos costó muchísimo”*. Les costó

porque el trabajo manual por esos años no era reconocido y era muy difícil competir con los productos importados.

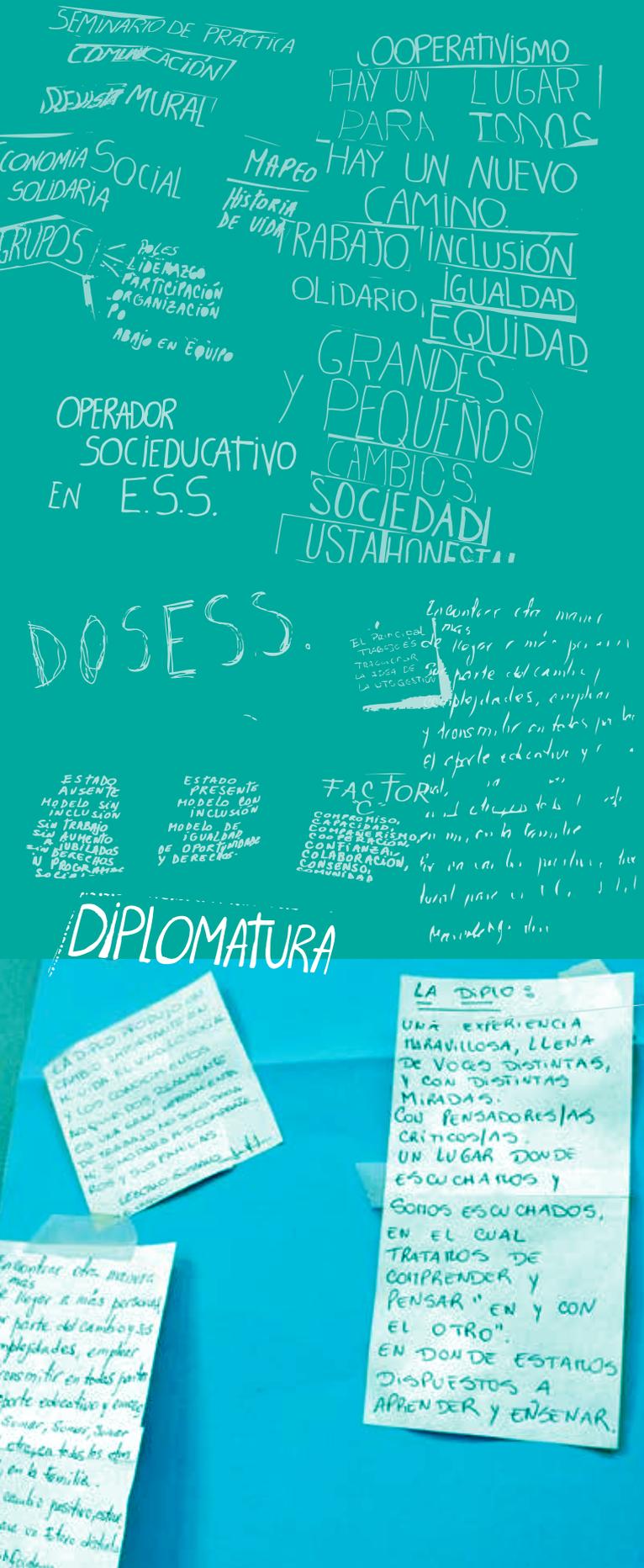
La siguieron remando durante muchos años, hasta que llegó el “Argentina Trabaja”; Norma cuenta que al principio tampoco fue fácil: *“Yo arranqué en la cooperativa en 2010. Fui la primer integrante de esa cooperativa, había sido convocada como Orientadora para después salir a los barrios a buscar gente. Y al principio fue bastante confuso, porque no había tareas asignadas.”* Después de un par de años y varios procesos desatados hoy las cooperativas tienen un camino mucho más claro, *“Nuestra cooperativa está en un buen proceso. Al ser jóvenes, costaba mantener el hábito de una hora de trabajo, siempre estaban cansados o mantenían la piolada y si te dabas vuelta no hacían nada. Pero vi cómo fueron cambiando sus hábitos, de a poco”* nos cuenta satisfecha.

A un paso de finalizar el Diploma, Norma siente que ahora tiene herramientas para ser referente de un proyecto colectivo, *“El Diploma me sirvió para volver a insertarme en lo que es la cuestión social. Ahora estamos viendo el armado de un proyecto, cómo nos podemos organizar colectivamente para no depender de un patrón y generar nuestro dinero. La Economía Social la vimos como una cuestión de supervivencia en los '90 y en el 2001. Pero hoy lo encaramos desde otro lado, desde el lado que podemos organizar y utilizarla como herramienta, porque si pudimos hacerlo durante esos años, cuando no teníamos absolutamente nada, cómo no lo vamos a poder hacer ahora, que el gobierno nos acompaña y nos brinda herramientas.”*

Y concluye plenamente convencida: *“El Diploma me permitió pulir un montón de cuestiones técnicas, poder poner nombre o sellar en un papel todas estas herramientas fundamentales para el armado de un proyecto colectivo. Por eso me convenzo más de que este proyecto Nacional y Popular es lo que nos está abriendo camino.”*

CAPÍTULO 4.

La DOSSES como Política Pública.



El Diploma un conjunto de oportunidades y desafíos por María Gabriela Molina*

El Diploma lo concibo fundamentalmente como un conjunto de **oportunidades y desafíos**, en diversos sentidos y para distintos actores.

Para los y las titulares del Programa es, en principio, oportunidad de aprender y manejar conocimientos y destrezas que muy probablemente no hubieran adquirido de otro modo, con certificación, posibilidades de incremento de su capital humano, acceso al desarrollo personal y profesional futuro. Pero a su vez es oportunidad de inclusión en un ámbitopreciado socialmente como el universitario, permite el orgullo personal, familiar, barrial de “estar en la universidad”. Esto implica oportunidad de incrementar la autoestima y la de aquellos que valoran socialmente estos logros: tener un lugar en un mundo que ha estado vedado a muchos de sus vecinos y a sus generaciones anteriores, y que si no fuera por esta posibilidad muy probablemente seguirían sintiéndolo como “algo que otros alcanzan”, un “lugar ajeno”.

También es un desafío enorme para los y las titulares en triple sentido: en lo personal desafía el potencial, el propio reconocimiento de las capacidades, que muchas veces por no haber tenido oportunidades previas no pudieron apreciarse ni autoapreciarse. Es un desafío, además, a la rutina naturalizada que implica inmovilidad (desde incluir tiempos para estudiar, hacer trabajos prácticos, reunirse con compañeros, viajar a lugares no frecuentados, hasta darse tiempo y organizarse familiarmente para cumplirlo). Mientras que en un sentido social, desafía la responsabilidad y capacidad de compartir, de transferir y de aplicar de modo adecuado y pertinente a las realidades particulares de los grupos cooperativos los contenidos aprendidos. Incrementa y despliega la capacidad ciudadana (derechos y obligaciones) que se expresan y construyen en colectivo y en relación con la posibilidad de ser y hacer para y con un colectivo.

Para las universidades, sus docentes, trayectorias y prácticas claramente significa oportunidades, entre otras cosas, de expresar una vez más, de modo directo y casi inmediato, su sentido social, su contribución a la construcción de un Proyecto que excede las meras preferencias institucionales, por “tradiciones”, “modas” o imposiciones del mercado, que los sectores académicos debieron vencer, ayudando desde el territorio y otros sectores del Estado a las universidades a seguir desafiando cualquier tendencia a la autoreferencialidad. Dichas oportunidades se concretizan en la modalidad desafiante del aprendizaje en acción que la Diplo exige; en la efectiva realidad de encontrarse pueblo-academia-práctica social-Proyecto político en un espacio áulico y extra áulico como continuo formativo; en lo innovador del diseño y la co-gestión curricular, pero sobre todo en la flexibilidad de su implementación para asumir las interpelaciones y modificaciones que la realidad le im-

pone y a su vez conservar la seriedad y cumplimiento que la institucionalidad requiere.

Es tan enorme el desafío que asumen hacia sí mismos los ámbitos académicos con instrumentos de política socio-educativa como estos, como el aprendizaje que pueden hacer a partir de las transformaciones que los mismos exigen a sus propias prácticas: abrirse más al pueblo desde un lugar académico -y no meramente de extensión- permite a las universidades como instituciones estatales enraizar sus saltos de calidad hacia más y mejor educación inclusiva, adecuada y pertinente al proyecto de país que se forja y se construye con excelencia técnica y conceptual, a la vez que con sabiduría popular. Este diálogo hecho carrera es la Diplo. Es destacable y merece sistematizarse como aprendizaje colectivo.

Para la gestión del propio Programa implica oportunidades de conocer de modo distinto la diversidad de capacidades de los y las titulares, a la vez que se instrumentan para la aplicación de contenidos y habilidades relevantes a los objetivos específicos del Programa desde la búsqueda de formación integral y fomento de la organización cooperativa.

Estas modalidades incluidas como dimensiones de las herramientas de políticas públicas son un verdadero desafío a los procesos de diseño-implementación-evaluación, pues abren espacios que se constituyen en verdaderas unidades que fomentan la sistematización de procesos de investigación-acción, en los cuales el pensar, el hacer y el transformar constituyen una dialéctica permanente desafiando los diseños previos y nutriendo la implementación.

Por lo dicho, y porque las biografías se enlazan con la historia en los procesos sociales de transformación profunda, la experiencia de cada uno de los y las titulares, de las familias, de los y las docentes y académicos implicados, es constitutiva y constituyente de un proceso colectivo, de construcción de un Proyecto político que viene cambiando la historia; que implica políticas sociales que comprenden hondamente al protagonismo y la participación popular como ejes de construcción de nueva trama social incluyente.

*Coordinadora de Financiamiento para el Fomento del Ingreso Social con Trabajo del Ministerio de Desarrollo Social.

La DOSESS: un hito ejemplar de política pública integrada por Verónica Piovani*

Tenemos hoy aquí la oportunidad de reconocer y celebrar el avance hacia la construcción de **una educación superior más integrada, solidaria y genuinamente popular.**

El Diploma de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria (DOSESS), iniciativa conjunta de los Ministerios de Desarrollo Social y de Educación de la Nación, en articulación con las universidades nacionales de Quilmes, Moreno, San Martín y Avellaneda, orientada a la capacitación de cooperativistas en el marco del Programa Ingreso Social con Trabajo "Argentina Trabaja", constituye un **hito ejemplar de una verdadera política pública integrada.**

Esta política se destaca por **la articulación horizontal al interior del sistema formativo, entre un total de 7 Universidades Nacionales y 10 Institutos de Educación Superior, junto con 10 organizaciones sociales como sedes de estudio.** Esto testimonia el avance hacia **una educación superior integrada.**

Es también importante poner en perspectiva y valor la inédita apertura de las puertas de las instituciones educativas superiores públicas a las trabajadoras y trabajadores, que hoy en la graduación de la segunda cohorte de "la Diplo", alzan otra vez con orgullo frente a sus familias y compañeros una titulación universitaria.

Si las casas de altos estudios tradicionalmente han expresado su preocupación por el contexto a través del repertorio diverso de la extensión universitaria, son destacables en especial **los Institutos de Educación Superior, por su perfil democrático y de fuerte raigambre territorial,** con una apertura a distintos sectores y clases sociales y una presencia permanente en todas las localidades y rincones de nuestro país.

Los Institutos han brindado un soporte logístico fundamental para la ejecución de las acciones y los objetivos ambiciosos de esta Diplomatura. Por su **implantación estratégica en las diversas regiones del conurbano bonaerense,** proveyeron en calidad de sedes de estudio buena parte de los espacios y de los recursos tecnológicos y humanos esenciales para el sostén del proyecto.

La implementación de la DOSESS desde dentro de los Institutos, fue fundamental en el **dispositivo de las prácticas.** Merced a la tarea sistemática de observación, extensión y transferencia, como orientaciones cardinales de una dialéctica virtuosa entre la reflexión y el hacer, y con el empleo de metodologías y estrategias de articulación intersectorial, el objetivo ha sido **multiplicar las experiencias y aprendizajes de los orientadores estudiantes en los territorios.**

Transformar sobre lo transformado por Alberto Gandulfo*

El Programa de Ingreso Social con Trabajo es una gran herramienta de la política social que genera inclusión a partir de fomentar la generación de trabajo en cooperativas. No es un mero plan asistencial de los que conocimos durante el neoliberalismo. Es un programa que genera condiciones materiales, financieras y logísticas para que los trabajadores se organicen en cooperativas de trabajo que les permiten empoderarse como personas, mejoren sus ingresos familiares, se capaciten y constituyan su propia empresa social. Este programa es posible porque se enmarca en un proyecto de país, que sostiene políticas públicas soberanas de desarrollo endógeno, centradas en la producción y el trabajo, que prioriza el mercado interno con políticas distributivas que favorecen a los sectores populares, y dentro de una estrategia de integración regional que en el 2005 dijo NO al ALCA, dispuso el Mercosur Ampliado, la constitución de UNASUR y del Banco del Sur que han permitido una política de crecimiento con inclusión social en la mayoría de los países latinoamericanos.

En ese marco, el Diploma en Economía Social y Solidaria es otra herramienta más de profundización del Proyecto Nacional y Popular. Los espacios de formación nos permiten ampliar la mirada, complejizarla, poner en criticidad visiones enajenadas, desnaturalizar; en definitiva, construir y hacer emerger sujetos sociales y políticos de transformación de su contexto económico y social. Son herramientas formativas que brinda el Estado: dos Ministerios y cuatro Universidades Públicas que dan cuenta de la decisión política de un Gobierno Nacional que asume el compromiso de promover el trabajo y la producción a partir del conocimiento de su pueblo, desde los saberes propios de los protagonistas, de cada realidad territorial y cuyo horizonte es lograr mayor organización y más autonomía. Con estas decisiones se democratiza también el sistema educativo, se abren las Universidades a sectores históricamente excluidos de los trayectos formativos así como se fortalece la discusión en el campo de la Economía Social y Solidaria, se abren dependencias estatales históricamente ajenas a las problemáticas del trabajo (municipios, organismos de políticas públicas, sindicatos, entre otros).

La ESS es un cambio sustantivo en la concepción de las políticas públicas, el cambio de paradigma, la bisagra que siempre menciona Alicia Kirchner. Se concibe al trabajador solidario como sujeto de derecho, en contraposición del término beneficiario (propio de las políticas neoliberales), apoyado por políticas integrales de desarrollo territorial que priorizan la organización comunitaria, la educación popular y la economía solidaria. Hablamos de trabajadores, muchos de ellos expulsados del mercado de trabajo formal y también del sistema educativo, que se organizan para desarrollar empresas productivas en contextos territoriales que siempre les resultaron desfavorables. Por eso es

importante el Diploma, porque promueve a trabajadores que se organizan de forma solidaria, de cooperación, que superan la lógica de la salida individual y de la competencia mercantilista para que en un mañana cercano asuman el desafío de la autogestión y el desarrollo local.

Un Programa implementado desde la perspectiva de la Economía Social y Solidaria es una construcción política, económica y social que establece formas colectivas de producción y consumo popular promoviendo una práctica social integradora basada en el protagonismo de los trabajadores organizados de manera autogestiva. El desarrollo de la ESS requiere de políticas de transformación profundas, estructurales y culturales, tanto en la conducción y administración del Estado como en la democratización del mercado, en el fortalecimiento de la organización social, en la construcción de conocimiento, en la formación y fundamentalmente, en la creación de mayor poder popular.

Desde sus comienzos el Gobierno Nacional impulsó el desarrollo de la ESS reconociendo políticamente a las organizaciones sociales como artífices de la resistencia popular al neoliberalismo de los años 90 y las pondero en términos políticos y económicos como sustento a su dinámica en la generación de nuevas fuentes de trabajo: cooperativas de trabajo, fábricas recuperadas, organizaciones campesinas y de la agricultura familiar, asociaciones de emprendedores solidarios, movimientos sociales. En diez años de promoción de la ESS se dictaron Leyes Nacionales como las del Monotributo Social, Microcrédito y Marcas Colectivas; Ley de Quiebras y de Extranjerización de la tierra. Se crearon áreas específicas del Estado Nacional: Secretaria de Economía Social, CONAMI (Comisión Nacional de Microcrédito), Subsecretaría de Agricultura Familiar, IPAF-INTA (Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar Región -Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria).

La decisión política se materializó con un fuerte aporte presupuestario que permitió una mayor visibilidad a las distintas experiencias organizativas de trabajo y producción, ampliando la clásica y restringida noción de empleo, organizar en forma solidaria los procesos productivos y de organización del consumo popular, difundir los valores del asociativismo y la cooperación apoyando al trabajador autogestivo como sujeto de cambio, garante del sustento familiar y el desarrollo comunitario.

Estas decisiones políticas dan cuenta de un Estado activo, de una nueva institucionalidad creada para sostener estas políticas que permiten la reconstrucción del Estado y seguir profundizando el Proyecto Nacional y Popular. Hablamos de formar cuadros técnicos, políticos que estén comprometidos con la organización y desarrollo de la ESS. Por ejemplo, desde la CONAMI, estamos llevando adelante con la Universidad Nacional de Avellaneda una Tecnicatura

en Microcrédito para el desarrollo de la Economía Social y Solidaria. La Tecnicatura se propuso como una herramienta de fortalecimiento de las organizaciones sociales de microcrédito, involucrando a promotores y dirigentes de las organizaciones y de los propios equipos técnicos de la CONAMI con una formación más sólida para la tarea a desarrollar, la incorporación de conocimiento y herramientas que mejoran las prácticas organizativas y las intervenciones en el territorio. Ampliar la mirada territorial y reconstruir el Estado.

Todas las políticas de nuestro Gobierno van en ese sentido porque en la Argentina de hoy se vuelve a discutir la distribución de la renta, discutir el desarrollo, tanto en las organizaciones sociales como al interior del Estado, en los actores de la producción y el mercado, también en los Partidos Políticos y en las Universidades. La ESS tiene un rol preponderante en promover esa discusión: en los aspectos que hacen al acceso y uso social de la tierra, en la producción de alimentos saludables a precios populares y por la soberanía alimentaria, en el cuidado del medio ambiente y los recursos naturales; en la generación de trabajo y de valor agregado. Tenemos que fortalecer las identidades locales, promover valores de solidaridad y cooperación, pensar nuevas formas organizativas en la relación entre el Estado, mercado y la sociedad civil. Transformar sobre lo transformado es la consigna. El Diploma y todos los espacios de formación e integración tienen que servir para la construcción de un Sujeto Político que se exprese con autonomía en proyectos locales, incidir en el desarrollo productivo, capaz de establecer alianzas sectoriales, y demostrar capacidad en la construcción de poder popular. Necesitamos promover la construcción del Sujeto de la ESS en su integralidad, que pueda pensar conjuntamente lo económico, lo político, lo social en perspectiva a la complejidad de los territorios. Nuestro potencial es la experiencia de la ESS alcanzada, el gran desafío es organizar y multiplicar las capacidades desplegadas con más prácticas colectivas y solidarias. Es una construcción de base territorial, de abajo hacia arriba, que profundiza el Proyecto Nacional y Popular para enfrentar la concentración económica y poder avanzar en términos de desarrollo con mayor integración y justicia social.

*Coordinador General de la Comisión Nacional de Microcrédito. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación

Desarrollo social, educación y justicia social por Adriana Puiggrós*

La importancia del desarrollo social para mejorar la educación es una afirmación que ha sido repetida numerosas veces por los sectores más disímiles aunque, sin embargo, con significados y efectos distintos. Un ejemplo actual son los discursos de algunos candidatos a la Presidencia de Chile, casi todos los cuales se refieren al “desarrollo social”. Es notable la noción que tienen los candidatos de la derecha,

que lo vinculan con el sostenimiento de una educación que, como es sabido, fue completamente privatizada por el gobierno de Pinochet y así sostenida por las sucesivas gestiones posteriores. Su noción de “desarrollo social” ni siquiera puede decirse que sea asistencialista. Es excluyente, concentradora de los réditos del “desarrollo” y meritocrática en relación a la organización social y la educación.

La derecha chilena es conservadora y neoliberal, así como la argentina, y el ejemplo vale porque ha sido exhibido demasiadas veces por los poderes transnacionales como el modelo de una sociedad perfecta y admirada por quienes en nuestro país consideran legítimo ser los usufructuarios del desarrollo, que, en verdad, nunca puede surgir de una fuente que no sea el trabajo de la gente. Ocurre que en Chile la ex Presidenta y candidata a la presidencia Michelle Bachelet ha enunciado un programa de relación entre desarrollo social y educación que supera ampliamente las políticas llevadas a cabo durante su anterior gestión. Bachelet propone restablecer al Estado como el principal proveedor y responsable de la educación, que concibe gratuita en todos sus niveles. El programa de Bachelet la coloca en la postura que inauguró Néstor Kirchner cuando, como una de las primeras medidas de su gobierno, abordó un problema salarial docente y dio así el puntapié inicial a una serie histórica de soluciones que continuarían en el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

La orientación que el kirchnerismo dio a la educación es semejante a la que impulsó en relación al desarrollo social. En ambas situaciones se considera a los alumnos y a los diversos sectores necesitados de ayuda social, como sujetos de derecho, antes que como individuos y grupos carentes, a quienes faltan derechos precisamente por una carencia congénita.

La inclusión es un concepto fundamental, que está en estrecha vinculación con el desarrollo de las condiciones económico/sociales para hacerse efectivo. La generación de empleo, articulada al acrecentamiento de una industria nacional diversificada, es el factor de base. Al mismo tiempo resulta indispensable que el Estado se esfuerce por programas compensatorios que colaboren con quienes fueron históricamente excluidos de los bienes y servicios a los cuales tiene derecho toda la sociedad. La Asignación Universal por Hijo fue una medida del mayor impacto social; la estatización de las AFJP permitió que la asignación a los jubilados alcanzara un nivel de dignidad. En materia de educación ello requirió construir escuelas, cambiar las leyes, modernizar el sistema (digitalizarlo, invertir en educación técnica, mejorar la relación con los docentes estableciendo paritarias) pero también de planes destinados directamente a los analfabetos y a quienes no terminaron los niveles de educación obligatoria. Actualmente la Argentina alcanzó un porcentaje mínimo de analfabetos (menos de 2% de la población mayor de 18 años), el nivel inicial

alcanza a más del 90% y la educación primaria al 99% de los niños de la edad correspondiente; en el programa FINES no solamente han concluido el secundario cientos de miles de jóvenes y adultos, sino que se ha demostrado que la educación pública puede tomar diversos formatos, rompiendo la reproducción de la selección meritocrática del sistema escolar tradicional.

Desarrollo social y educación, en una sociedad democrática, deben sustentarse en la justicia social y formar parte de un amplio programa de reformas destinadas de la redistribución del ingreso, la independencia económica y la soberanía política.

*Dra. en Pedagogía. Presidenta de la Comisión de Educación de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

Transformaciones por Eduardo Rinesi*

Las universidades públicas argentinas viven un proceso de transformación de sus prácticas y de su comprensión sobre su propio papel y sus propios desafíos, muy interesante. Por un lado, en el marco de un proceso de expansión del sistema universitario en su conjunto, del establecimiento de la obligatoriedad de los estudios secundarios y de la existencia de una cantidad de políticas públicas tendientes a garantizar efectivamente el derecho a la educación de los adolescentes y de los jóvenes, las universidades empiezan a recibir nuevas y masivas camadas de estudiantes que las obligan a replantearse sus propias estrategias formativas y a combatir el prejuicio, reaccionario y torpe, sobre la presunta oposición entre la masividad y la calidad de la enseñanza.

Por otro lado, en el contexto de una revalorización de las funciones y los desafíos del Estado, las universidades empiezan a comprender que el mismo no tiene por qué ser visto como una amenaza a su autonomía, de la que muchas veces, al contrario, constituye un estímulo o una condición. Las universidades empiezan a trabajar más con el Estado, a ayudarlo a cumplir con sus designios, a enriquecerse en esa misma colaboración. Es importante que lo hagan, y es importante que, al hacerlo, hagan a esas políticas públicas con las que se comprometen un aporte propiamente universitario, que no puede limitarse a ser el de funcionar como unidades ejecutoras de un programa ni como puro espacio físico para el desarrollo de tal o cual tarea, sino que tiene que involucrar las propias capacidades docentes, investigativas y de intervención que las caracterizan y definen.

En este marco, es evidente el desafío que representa y las posibilidades que abre la participación de las universidades en un programa como el PRIST (Programa de Ingreso Social con Trabajo), y sobre todo en esta dimensión tan interesante de este programa que es la formación de orien-

tadores por medio de una diplomatura. Eso transforma por igual a todos los participantes de la experiencia: a las universidades tanto como a los estudiantes. A las primeras las pone ante el reto de examinar sus propias prácticas y de probarse a la altura de las exigencias de un tipo de formación que no es el que de manera general han llevado adelante a lo largo de la historia. A los segundos les muestra una nueva alternativa para su propio desarrollo y les enseña, de manera práctica, que la universidad va dejando de ser, en la Argentina, un territorio vedado para algunos y reservado apenas para otros, que la universidad forma parte –y que debe poder pensarse a sí misma como formando parte– de esa “cosa pública” que es y que debe ser de todos, y que involucra un conjunto de derechos y también de obligaciones, de posibilidades y también de compromisos, de alternativas vitales y también de exigencias y responsabilidades. La comprensión de estas dos caras que presentan siempre las “cosas públicas” como ésta de la que aquí hablamos, la Universidad, es parte de los desafíos de la construcción colectiva de una república democrática.

* Rector de la Universidad Nacional de General Sarmiento

El vínculo virtuoso: movimientos sociales, universidad y Estado para un modelo inclusivo de sociedad por Héctor Hugo Trincheró*

La terrible crisis provocada por el modelo neoliberal instalado en el país en la década de los años '90, sin dudas una continuación de los ensayos de economía política promovidos por la dictadura cívico-militar precedente, dio lugar a un repertorio de medidas de política social y económica cuyo fin fue desandar décadas de conquistas de la clase trabajadora y el pueblo argentino. Las históricas tasas de desempleo cercanas a un 30% de la PEA (Población económicamente activa), junto a salarios de miseria en prácticamente todas las actividades y una precariedad en las condiciones de trabajo sin antecedentes en el siglo pretendieron construir una sociedad para pocos y basada en la desigualdad y la exclusión.

La experiencia de lucha del pueblo argentino, no se hizo esperar. Cientos de miles de trabajadores en situación de desocupación y miseria tomaron las calles, las rutas, las fábricas cerradas e iniciaron un proceso de lucha y organización acorde con las circunstancias, marcando a fuego la experiencia política de los sujetos populares. Una experiencia que por su significado parecía estar en sintonía con la necesidad de un nuevo y recuperado (esta vez sí) movimiento histórico. Solo faltaba el ingrediente de un líder y un proyecto político capaz de interpretar y representar ese movimiento de la sociedad. Fue así que, no sin dificultades pero con firmes convicciones, aquello que se inició en las iniciativas de base de las organizaciones sociales tuvo su traducción en un modelo de política

pública. Un proyecto de estado ampliado (parafraseando a Antonio Gramsci) capaz de integrar tanto demandas postergadas como experiencias organizativas y modos de reinención de la política.

Las prácticas cooperativistas fueron y siguen siendo el modelo en el cual mayoritariamente semejantes experiencias sociales tuvieron su modo de organizar la gestión de los intereses populares. Sin embargo, el exitoso proceso organizativo, que viene generando un salto de calidad en el entramado de una economía social y popular, no hubiese sido factible sin un estado activado y rediseñado por un proyecto político como el que ha encarnado el kirchnerismo. Un proyecto que a la par de lo dicho viene generando una política universitaria tendiente a revertir saludablemente el autoaislamiento de las universidades públicas nacionales respecto a las demandas populares. Es así que las nuevas universidades de esta década ganada a la frustración y el desencanto, vienen innovando en cuanto a su lugar en este mundo argentino y latinoamericano. El Diploma Universitario de Pre Grado dirigido a 3.000 Cooperativistas/Orientadores del Programa "Argentina, Trabaja"; nos muestra junto a otras múltiples experiencias, un nuevo programa de quehacer universitario en sintonía con las demandas de capacitación y formación profesional que el actual proceso de transformación de nuestra sociedad precisa.

En estos términos se refirió a el Diploma la Ministra Alicia Kirchner, en el Boletín La Diplo en el 2011: *"Es más que un Programa, es realmente la construcción de vida, la construcción de familia, de nuevos trabajadores, de miles de jóvenes que por primera vez se insertan en el mundo laboral, que entran a la universidad"*.

Un modelo que en breves palabras me permito también señalar como virtuoso pues articula creativamente la experiencia popular con la producción innovadora de conocimientos universitarios y el despliegue de un modelo de estado que a la par de fortalecer su presencia en la economía se amplía incorporando nuevos derechos ciudadanos, haciendo eje fundamentalmente en el derecho al trabajo digno.

*Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Profesor Titular de la cátedra Antropología Económica.

Una patria que se integra por Alberto Pescio *

La propuesta de trabajo intersectorial promovida por los Ministerios de Educación y de Desarrollo Social en articulación con la Dirección de Educación Superior de la Provincia de Buenos Aires en el año 2010, fue una sorpresa y una provocación para nuestra Institución: ¡miembros del Programa Argentina Trabaja participarían de una experiencia educativa inédita para nuestro sistema educativo!

¿Qué sujet@s eran? ¿De dónde venían? ¿Qué trayectoria educativa iban a realizar?, demasiadas preguntas cuyas respuestas habría que construir, habrían de ser caminadas.

Nos desacomodamos y reacomodamos con personas inhabituales en nuestro entorno formativo, nos sorprendimos y alegramos en la construcción de un trabajo pedagógico inédito. Sí, el inédito viable freireano se corporizaba en vidas e historias de mujeres y hombres en un proceso formativo articulado con su entorno laboral territorial, lo que además permitió a l@s adolescentes de nuestra escuela secundaria escuchar sus experiencias y asomarse al mundo de la construcción colectiva y cooperativa, al mundo de la economía social... Todo, en la búsqueda de otra economía; todo para una vida que crezca plena e inclusiva.

Cedimos espacio y obtuvimos espacios, escuchamos y hablamos, y aprendimos, tod@s.

Esa experiencia nos permitió ofrecer a la comunidad matancera la tecnicatura Superior en Economía Social que integra las claves del trabajo intersectorial con los ideales de la pedagogía de la esperanza.

Y volvimos a apostar. En 2012 nuevamente compartimos nuestro espacio para que dos comisiones de mujeres y varones de nuestro municipio atravesaran la experiencia formativa de la DOSESS, que los ha empoderado fortaleciendo su rol cooperativista, ahora como operadores socioeducativos en economía social y solidaria.

Partimos de la no certeza y avanzamos hacia las preguntas confiados en el trabajo colectivo de docentes y estudiantes.

Hicimos-haciendo esta nueva realidad que nos alegra y nos anima como partícipes de una formación superior que no se aísla, que mira el entorno y puede leer de cada historia humanizada, que puede sentir el latido esperanzador de una patria que se integra, que recupera el deseo del estar-pensarse junt@s, que se agita en el agite ansioso del devenir cotidiano.

Estamos agradecidos por la oportunidad histórica de formar parte de este proyecto-proceso formativo.

Somos uno y tod@s, somos masa y fermento, somos el agua y el aceite que se encuentran... somos comunidad de saberes y haceres que camina, no se detiene... siempre avanza.

* Director del Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N° 46 "2 de abril de 1982"

Los desafíos de los colectivo por Eduardo Anguita *

Esta Diplomatura, me parece interesante porque apunta a algo que ya se está haciendo en otras dependencias de manera orgánica, como lo está haciendo el Ministerio de Trabajo con los programas de Empleo Joven y apoyos que tienen en convenio con los municipios, y con infinidad de iniciativas que están dentro en el Ministerio de Desarrollo Social, que obviamente vienen trabajando con el mismo equipo hace diez años y esto le da un conocimiento muy grande.

También me parece muy importante la capacitación de gente que son líderes sociales y líderes de trabajo. Me parece imprescindible que haya becas y todo tipo de apoyo sobre todo en los primeros años para que la deserción sea la mínima, aunque siempre hay algún porcentaje, que se pueda prever que no haya deserciones por falta de recursos.

Esta capacitación no está hecha para que no sea el que viene de "afuera" del barrio, el que viene de afuera de mi ámbito, el que viene a decirme cómo se hacen las cosas. Porque aunque se tenga la mejor voluntad, el hecho de tener un saber técnico, un saber científico, no se tienen las mismas prácticas sociales que el resto de sus compañeros de trabajo. Por eso, me parece muy importante que alguien que procede del barrio, que procede del mundo del trabajo, ya sea de barrios humildes, de trabajadores; sea gente surgida de ahí para la capacitación; y que la capacitación sea viviendo en el mismo lugar, trabajando con sus compañeros; que vaya integrando al saber científico y pedagógico su práctica social y que vuelva a su práctica social los nuevos saberes. Que no haya una ruptura entre el saber del mundo del trabajo y su vida cotidiana con el saber del aula. El que tiene la mentalidad cooperativa sabe que esa vida sufrida compartida, es el mejor desafío que puede tomar un colectivo. Trabajar para mejorar las condiciones del barrio, las condiciones de nuestro sector de trabajo, y también las condiciones de la moral, anímica, de percepción del resto de la sociedad.

Iniciativas como la Diplo van a permitir que estas personas, una vez que estén capacitadas, también sean los que elaboren los proyectos de nuevas normas, para modificar esto de raíz y tener una economía social y solidaria.

*Periodista. (Extractos de una entrevista)

La "Diplo": una vía, un proyecto, una realidad por Florencia Saintout*

Desde este año hemos tenido el inmenso honor de que la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la U.N.L.P (Universidad Nacional de La Plata) se constituya como una de las tantas sedes en las que funciona el Diploma de Operador en Economía Social y Solidaria. Hemos sido, por tanto, testigos de las transformaciones tangibles

de hombres y mujeres que en su mayoría, no habían tenido a la Universidad como horizonte de expectativas. Lentamente, en el propio proceso de reflexión y de acción a partir de las experiencias y saberes de los cooperativistas, se han ido desmitificado los halos misteriosos de la academia, las murallas imaginarias que separan a la Universidad de las grandes mayorías.

Esta necesaria apertura de nuestras unidades académicas, que va en la senda para cumplimentar el reclamo histórico de una Universidad del pueblo, tiene la fortaleza de ser una entre las tantas trincheras que se complementan y articulan para darle forma a la patria que soñamos. Desde un punto de vista más terrenal, estos sueños se dirimen en luchas concretas y avanzan por la tenacidad de quienes proyectan un futuro mejor y lo instrumentan con compromiso y pasión.

Para dimensionar la importancia de encontrarnos hoy con un proceso formativo integral de la envergadura de "la Diplo," necesitamos dotarnos de una perspectiva histórica; mirar hacia atrás para ver el cuadro angustioso de aquellos trabajadores expulsados del sistema productivo en decadencia del modelo neoliberal. El abismo del desempleo fue el gran estructurante de aquella subjetividad, en la que el trabajador, negado en su propia esencia, había perdido toda potencialidad. El mundo académico y político, resignado ante la fatalidad, pactaba tristemente con aquella realidad; se acostumbraba a hablar su idioma y categorizaba naturalmente contrasentidos como el de "trabajador desocupado".

Estamos descolgando aquel triste cuadro. Partimos de las ricas experiencias que se dieron en los territorios, reconociendo los saberes que allí se han ido forjando y potenciándolos con prácticas articularias que permiten pensar nuevamente un sujeto histórico en su dimensión colectiva. Declaramos una batalla cultural al "sálvese quien pueda" que nos replegó sobre subjetividades autorreferenciales e individualistas, para pensar modelos de desarrollo productivo en los que el trabajo vuelve a ser un integrador social.

La figura del Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria, es la muestra de que para dar esta batalla cultural hace falta, sobre todo, creatividad para avanzar sobre nuevos caminos. Se piensa un sujeto que no se circunscribe a un repertorio de conocimientos meramente técnicos, sino que puede complejizar su cosmovisión y replicar en sus propias comunidades unos valores que se creían perdidos.

Esta ética, además, se cimenta sobre la legitimidad que le otorga desarrollar de manera efectiva estrategias productivas que hacen avanzar al conjunto de la sociedad. Este es un aporte realmente innovador a la rica historia del cooperativismo y, a la vez, un claro llamado de atención a quienes

pensaron que la economía y las formas de organización productiva de los pueblos respondían a leyes ajenas a estos.

* Decana de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata

Experiencias que integran al mundo del trabajo por Alejandro Rofman*

Me parece una iniciativa muy valiosa, acorde con las opiniones expresadas por las participantes y los cooperativistas, en las entrevistas que se citan en el Informe. Por lo leído, despunta el interés de todos los participantes en profundizar su compromiso con el enfoque de la Economía Social y Solidaria como objetivo central, lo que seguramente redundará en la afirmación de un modelo político solidario y participativo. Aparecen indicios muy firmes acerca de una muy fuerte identificación de tales actores, luego de haber transitado la experiencia educativa, con los principios del Programa “Argentina Trabaja” y de los compromisos individuales y colectivos que de él surgen.

Estimo que este tipo de política pública, en general, debe ser altamente valiosa para las respectivas universidades en tanto coloca a los sectores populares involucrados en un proceso de aprendizaje no habitual en las Universidades. En mi experiencia como director de dos Diplomaturas sobre Economía Solidaria en la UNSAM (Universidad Nacional de San Martín) he advertido claramente como los mensajes de los estudiantes que las cursan- muchos de ellos sin título universitario- suponen un nuevo enfoque en el desarrollo de la vida universitaria, desconocido hasta entonces, que renueva el compromiso de la Universidad Pública con la Sociedad a la que sirve. Esta política socio-educativa sin duda fortalece al sector de la economía social y del cooperativismo y abre espacios universitarios que son escasos para los procesos de reflexión académica indispensables en la actualidad. Replantea el vínculo entre Universidad y Sociedad a través de capacitación de operadores que se vinculan estrechamente con actores sociales cooperativizados que vivencian sus actividades desde un punto de vista no tradicional para el ámbito universitario. De este modo, se abren interesantes perspectivas para la valorización de la tarea cooperativa por parte de quienes integran el Programa, reivindicando el rol de la autonomía laboral y de la responsabilidad colectiva en cada emprendimiento.

El enfoque de educación popular implementado es el mismo que atendemos y respetamos en nuestras actividades en el Programa Integral en Economía Solidaria, que tiene 4 años de vigencia, en la UNSAM. Este enfoque compartido en sus principios y desarrollo por todos sus integrantes reivindica la función del Estado Nacional en su rol insustituible de dar cuenta de las problemáticas directas de trabajadores en barriadas populares, lo que constituye un giro novedoso

y valioso de la actividad universitaria. Conozco experiencias similares en otros países como Ecuador, Uruguay y Brasil que valorizan la presencia de la Universidad Pública comprometida con el destino de las mayorías populares en cada sociedad.

Experiencias de formación como estas y en tal alta escala -3000 diplomados en conurbano bonaerense- contribuyen a recuperar la noción de trabajo como integrador social. Desde que en el año 2003 en la Argentina la valorización del trabajo es un eje del actual Régimen de Acumulación, la modalidad dominante en las cooperativas se ha convertido en un proceso de dignificación del esfuerzo personal de los integrantes de las actividades solidarias promovidas desde el Estado, con avances de gran significación. Este carácter de la presencia del trabajo solidario como principal actividad en la gestión estatal de apoyo a la elevación del nivel de calidad de vida de los sectores populares quedó totalmente confirmado a partir de las experiencias de los asistentes a nuestro Programa Integral, en especial de aquellos estudiantes que no habían cubierto un ciclo educativo más allá del nivel primario y que, en cada promoción, consideraron que su paso por la Universidad fortaleció enormemente su capacidad de integración a un mundo de trabajo solidario.

*Dr. en Economía - Director del Programa en Economía Solidaria del Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) de la UNSAM

La Universidad de cara al pueblo por José Orbaiceta*

Cuando tuvo lugar el lanzamiento de La primera Diplo en la Universidad Nacional de Quilmes, me tocó asistir en representación del INAES (Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social) y compartir con los compañeros que iniciaban la experiencia, fue una vivencia inolvidable, porque allí estábamos todos comenzando un camino de reflexión, educación, acción que nos iba a transformar.

La Política Socio Educativa como parte de la política global de inclusión e integración de todos los argentinos, tiene en La Diplo una expresión de excelencia.

Allí los compañeros que son de las cooperativas, que están inmersos en la práctica diaria de ganarse el sustento y capacitarse para encontrar definitivamente una vida digna, encuentran en una interacción con los compañeros educadores las herramientas que les permitirán enfrentar con un mayor bagaje formativo su futuro y así ayudar a su familia y a la comunidad a la que pertenecen.

La metodología de la Educación Popular, en clases animadas, participativas con recursos pedagógicos a nuestro alcance y comprensión, hacen que los trabajadores nos sintamos incluidos, es una muestra más que no solo hemos sido incluidos al mundo del trabajo y del consumo, sino también al mundo del conocimiento.

Además nos incluimos al conocimiento en el ámbito de una Universidad Nacional, la Universidad del Pueblo, la Universidad que pagamos todos con nuestro esfuerzo y que gracias a este proyecto de país, se abre a los sectores populares y a los trabajadores en particular.

Y como si fuera poco, todo esto nos sucede construyendo a la vez otro modelo de economía, el modelo solidario, el modelo de la economía social y solidaria, que es la economía en manos de las personas, economía en manos de la gente, un asociado igual a 1 voto, es la democracia en la economía. En nuestras empresas, que son sociedades de personas, nos proveemos a través del trabajo de los productos y servicios que necesitamos como sociedad, sin necesidad de la dictadura del capital.

En nosotros la Empresa toma su verdadera dimensión humana y nos damos cuenta que entonces la Empresa es una construcción social, que la hacemos todos; los que producimos, los que gestionamos y los que consumimos, pero un solo factor de la producción el Capital, se apoderó a través del sistema de propiedad del esfuerzo colectivo. Por ello nosotros creemos como trabajadores en la propiedad social de los medios de producción.

Y La Diplo, nos acerca a este mundo de profundos cambios, nos capacita, nos da herramientas para liberarnos, para dejar de ser un numero en la nómina del patrón y recuperar nuestro ser y el sentido de nuestras vidas, para tomar la construcción de la Patria en nuestras manos junto a millones de hermanos.

La educación es el arma más poderosa que tenemos para liberarnos y el desarrollo de la acción y la reflexión de la práctica vivida, nos va dando la sabiduría de la construcción con los otros y así acumulamos el conocimiento necesario para vivir en una sociedad justa y equitativa, en paz con todos, logrando el sueño de todo trabajador, de tener una familia, la casa, el estudio de los hijos, compartir con los afectos, ser felices. La Diplo es un paso importantísimo en ese camino, gracias a todos los compañeros y compañeras que la hicieron posible.

*Presidente de la Federación de Cooperativas de Trabajo de la República Argentina (FECOOTRA). Tesorero de la Confederación de Cooperativas de la República Argentina.

El Diploma, una experiencia provocadora por Ricardo Forster*

El Diploma se enmarca dentro de los cambios estructurales que son de orden social, económico, cultural e institucional que se vienen dando en la Argentina desde mayo de 2003. Otra Argentina se está construyendo sobre un país que había sido hipotecado, desarmado, fragmentado y que había expulsado a los actores más débiles de nuestra sociedad, de

derechos, de posibilidades, de oportunidades y de dignidad.

Creo que hay que leer estas iniciativas en el marco de un cambio de paradigma, en el reconocimiento de otras formas de construir riqueza, de otra concepción de la propiedad; la economía no sólo de lo que son las iniciativas privadas o la rentabilidad del mercado, sino la idea de construir una economía social y dentro de esa economía lo que históricamente han significado las estructuras cooperativistas. Es fundamental que el Estado ocupe un lugar clave en el apoyo y la generación de las condiciones para la creación de cooperativas.

Creo, también, que la Diplo tiene consecuencias directas en la construcción de subjetividad de los sectores populares, que hoy tienen la posibilidad de entrar en la universidad; mundos que antes le estaban vedados. Porque alguien que proviene de los sectores populares y entra a la universidad mira las cosas desde un lugar complementario, ni mejor ni peor. Eso no significa que ingresar a la universidad mejora a las personas; pero les amplía su perspectiva, su mirada, les agrega herramientas para volcarlas en el ámbito social dónde se están moviendo, como aprendizaje individual pero también como irradiación colectiva.

También transforma subjetividades hacia el interior de las Universidades, por eso esta iniciativa es una enorme provocación; una provocación muy interesante, que va a generar que todos los que están dentro de la universidad tengan que aprender a mirar de otro modo lo que es esta experiencia, ver quién es el otro. Implica poder dialogar, interactuar, corresponderse con un otro que estaba demasiado afuera de su visibilidad. Es un desafío para el cuerpo docente, para la institución universidad y supongo que también para los cooperativistas que están transitando esta experiencia. Ambas partes tendrán que aprender a reconocerse, ver los tiempos universitarios, las exigencias junto con el respeto a la biografía, al camino, a la sensibilidad de quienes, en muchos casos después de años, vuelven a hacer una experiencia educativa. Yo festejo iniciativas de esta naturaleza, porque están en concordancia con democratizar la sociedad, con ampliar derechos y con romper prejuicios.

Además, con esta experiencia se producen revoluciones en el interior de la familia, el padre o la madre van a la universidad y el hijo que quizá había dejado el secundario se enfrenta a la decisión del padre o la madre, que a su vez se reintegró al universo del trabajo del que había sido expulsado y ahora se integra a un universo en el que nunca había participado como es la formación universitaria que le va a dar herramientas para mejorar su calidad de trabajo y también su calidad de vida. Porque quien recibe educación mejora su calidad de vida e irradia sobre el núcleo familiar y sobre el barrio. Esta iniciativa es fundamental, porque trae algo que habíamos olvidado, un Estado que es capaz de restituir derechos.

*Dr. en Filosofía – Profesor Investigador de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. (Extractos de una entrevista)

CAPÍTULO 5.

A modo de cierre

El cierre de una nueva etapa siempre conlleva a reflexionar sobre lo construido y lo que nos deja como desafíos para adelante. Concluir otro ciclo de la DOSSES, nos hace mirar lo que ha transformado en cada uno de los sujetos e instituciones que hemos sido parte de la misma, no sin incertidumbres y contradicciones, pero cargados de esperanzas y mucha alegría.

Creemos que esto es sólo la terminación de una etapa, que deviene en otras aún más profundas. Lejos de concluir algo, nos encontramos a las puertas de nuevos retos y aprendizajes que iremos construyendo con otros/as y con el bagaje de los que pudimos aprender colectivamente.

Con cada orientador/a cooperativista ingresaron al aula sus trayectorias, trabajo cotidiano y experiencias territoriales; y con ellas, todos sus saberes e inquietudes, lo que generó un proceso dinámico de enseñanza – aprendizaje redefiniendo contenidos, planificaciones y herramientas pedagógicas.

Es importante destacar la claridad que mostraron a la hora de entenderse como multiplicadores de la experiencia a partir de haber avanzado en conceptualizar su rol en las cooperativas y la Economía Social y en nombrar, problematizar y desnaturalizar sus historias, sus luchas, las tensiones y los conflictos de sus territorios. En cada testimonio aparece la necesidad de aplicar los nuevos aprendizajes a las cooperativas y en sus comunidades, y la de aplicar las herramientas necesarias para poder hacer de las cooperativas, unidades productivas sustentables y autónomas. Que estas inquietudes circulen a nivel discursivo, constituye un dato no menor porque el Estado está impulsando este proyecto no sólo para generar más oportunidades de inclusión a quienes transitaban el Diploma; sino también, a todo su entorno constituido por su cooperativa, familia, vecinos y espacios comunitarios, generando el entramado necesario para que el desarrollo social de las comunidades se sostenga en el tiempo y trascienda la decisión política de una gestión de gobierno.

Acorde a esta perspectiva, el rol del docente también fue interpelado en tanto que su práctica no se remitió a la transmisión de conocimiento unidireccionalmente. Esta tarea, incluso a nivel institucional, implicó el desafío de correrse de miradas y abordajes -aunque bien intencionados- paternalistas, para poder crear nuevas estrategias que interpelen y puedan sostener límites, direccionalidad y las tensiones como parte inherente a todo proceso en movimiento. Sin dudas, el Diploma puso en tensión muchas

matrices arraigadas en las propias concepciones y prácticas interpelando acerca de la capacidad de construir conocimientos en un diálogo genuino entre el “saber académico”, el “saber popular” y las “experiencias territoriales”, entendiendo que el acto educativo trasciende el aula para abarcar el territorio; y que los cooperativistas y su comunidad se constituyen en protagonistas en la construcción de conocimiento académico.

También la universidad comienza a pensarse no como un ente neutral de producción y reproducción de conocimiento, sino como un actor político con poder institucional y capacidad de acompañamiento y profundización de un proyecto de país. El ingreso masivo de trabajadores organizados a la universidad pública que, como ya dijimos, no tenía antecedentes desde la Universidad de los Trabajadores impulsada por Juan Domingo Perón en 1948, tiene no sólo un sentido profundamente transformador e inclusivo para una población históricamente excluida de estos espacios, sino también, hacia las universidades mismas. Se genera el desafío de repensar las perspectivas académicas y la vinculación de la Universidad con el territorio. Ser permeables a los cambios que se producen en estos tiempos y en diálogo constante con los sujetos que las protagonizan para así producir la transformación de viejos paradigmas que subyacen en la formación superior.

El Diploma sólo resultó posible bajo un proyecto de país que decide invertir en la inclusión socio – educativa y productiva de los sectores más relegados de nuestra sociedad. En donde las políticas sociales no piensan a sus destinatarios como “beneficiarios”, sino como sujetos de derecho; en personas con historias, identidades, realidades y expectativas diversas. Que no reduce la exclusión a lo económico, sino que impulsa herramientas integrales desde distintas áreas para generar inclusión laboral, educativa, sanitaria, cultural. En ese sentido, esta experiencia educativa no sólo es significativa en sí misma y para cada uno de los orientadores/as que la transita, sino también por las posibilidades que desata para fortalecer el trabajo autogestivo. Como propuesta de inclusión socio – educativa, se convierte en un engranaje relevante en la construcción de más oportunidades; una política que deja una capacidad instalada, no sólo a través de la construcción y transferencia de nuevos conocimientos, sino también en la transformación intersubjetiva y en la generación y fortalecimiento de espacios de participación y organización comunitaria que, sin dudas, contribuyen a recuperar la conciencia de conocer, sostener y defender los derechos conquistados.

Tener conciencia de ello, implica comprender hasta qué punto genera tensiones y conflictos derivados de intereses y modelos de construcción política en pugna y cuán necesario resulta fortalecer el protagonismo y organización popular.

Aquí concluye sólo una etapa de un proyecto que nos invita a seguir profundizando el proceso de transformación e inclusión social. Agradecemos a todos/as los/as orientadores/as, tutores/as, docentes curriculares, coordinadores, referentes entrevistados, autoridades de las universidades y de los ministerios nacionales, por el compromiso militante asumido desde sus diferentes funciones y espacios, para promover y ampliar aún más las posibilidades de construcción colectiva de nuestra patria.

EN LA VIDA NO ES
PREOCUPARSE.
ES OCUPARSE Y
ESTO ME DA LA
OPORTUNIDAD DE
MIRAR A MI ALREDE-
DOR Y APLICAR TODO
LO APRENDIDO A LA COMUNI-
DAD.



DIPLOMATURA

Un solo hombre gritando,
Vole más que mil albedos.
(Tupa Amozu)

Me paso por la
Diplo me abrió
la cabeza para
Buscar kenomientos
para hacer compren-
der al resto sobre
lo que busca este
modelo y este
proyecto de País.

LA DIPLO es una Política
Pública que nos ayuda a abrir
la mente, a pensar y planificar.
EN LO PERSONAL TE SIENTO
FELIZ DE FORMAR PARTE DE
ESTO Y DE APRENDER TODOS
LOS DÍAS ALGO NUEVO

OPERADOR
SOCIEDUCATIVO
EN E.S.S.

APROPIARME DEL
Factor "C"

Mondez Vomena

coop. OBI

DOSESS

DOSESS: Herramienta
importantísima para
Ayudarnos como coop
en la Sociedad

EL TRABAJO NOS GENERA
BIENESTAR (FÍSICO, EMOCIONAL,
ANÍMICO Y ECONÓMICO) DIGNIDAD,
RESPONSABILIDAD,
OBLIGACIONES Y DEBERES

Comprometimiento

es el
omistad

ME SIENTO PARTE DEL
PROYECTO, CON EXANAS,
CON HEIR AMIENTAS
Y ORGULLOSA DEL
MOMENTO POLÍTICO
QUE ESTAMOS VIVIENDO.

COOPERATIVISMO
HAY UN LUGAR
PARA TODOS
HAY UN NUEVO
CAMINO.

TRABAJO, INCLUSIÓN
SOLIDARIO, IGUALDAD,
EQUIDAD

GRANDES
PEQUEÑOS
CAMBIOS
SOCIEDAD
JUSTA HONESTA

EL PRINCIPAL
TRABAJO ES
TRACCIONAR
LA IDEA DE
LA UTOGESTIÓN

Me siento parte
del proyecto de desarrollo
por ser parte de
un proyecto social
y Nacional que
una vez se inici
eoy el por siempre
re cuando se's der

todos estos conceptos
fueron gracias a todos
los profesores/tutores
que nos forman día a día.



DIPLOMATURA

OPERADOR SOCIEDUCATIVO EN E.S.S.

SEMINARIO DE PRÁCTICAS

COMUNICACIÓN

REVISTA MURAL

ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

GRUPOS

POLES
LIDERAZGO
PARTICIPACIÓN
ORGANIZACIÓN
PODER
TRABAJO EN EQUIPO

ACCIÓN SOCIAL
MUNICIPAL
PREVENCIÓN

ESTADO
AUSENTE
MODELO SIN
INCLUSIÓN
SIN TRABAJO
SIN AVANCE
A JUBILADOS
SIN DERECHOS
SIN PROGRAMAS

MAPEO

Historia
DE VIDA

ESTADO
PRESENTE
MODELO CON
INCLUSIÓN
MODELO DE
IGUALDAD
DE OPORTUNIDADES
Y DERECHOS

PLANIFICACIÓN
LA PLANIFICACIÓN
ESTRATÉGICA NOS
AYUDA A PENSAR
EN TRANSFORMAR
NUESTRA REALIDAD.

NEOLIBERALISMO
ESTADO AUSENTE, SIN POLÍTICAS
SOCIALES, ESTADO MÍNIMO

EL TRABAJO NOS GENERA
BIENESTAR (FÍSICO, EMOCIONAL,
ANÍMICO Y ECONÓMICO) DIGNIDAD,
RESPONSABILIDAD,
OBLIGACIONES Y DERECHOS

FACTOR

COMPROMISO,
CAPACIDAD,
COMPASIÓN,
COOPERACIÓN,
CONFIANZA,
COLABORACIÓN,
CONSENSO,
COMUNIDAD.

COOPERATIVISMO

HAY UN LUGAR
PARA TODOS

HAY UN NUEVO
CAMINO.

TRABAJO INCLUSIÓN

SOLIDARIO, IGUALDAD
EQUIDAD

GRANDES
Y PEQUEÑOS

CAMBIO
SOCIEDAD
SOSTENIBLE

